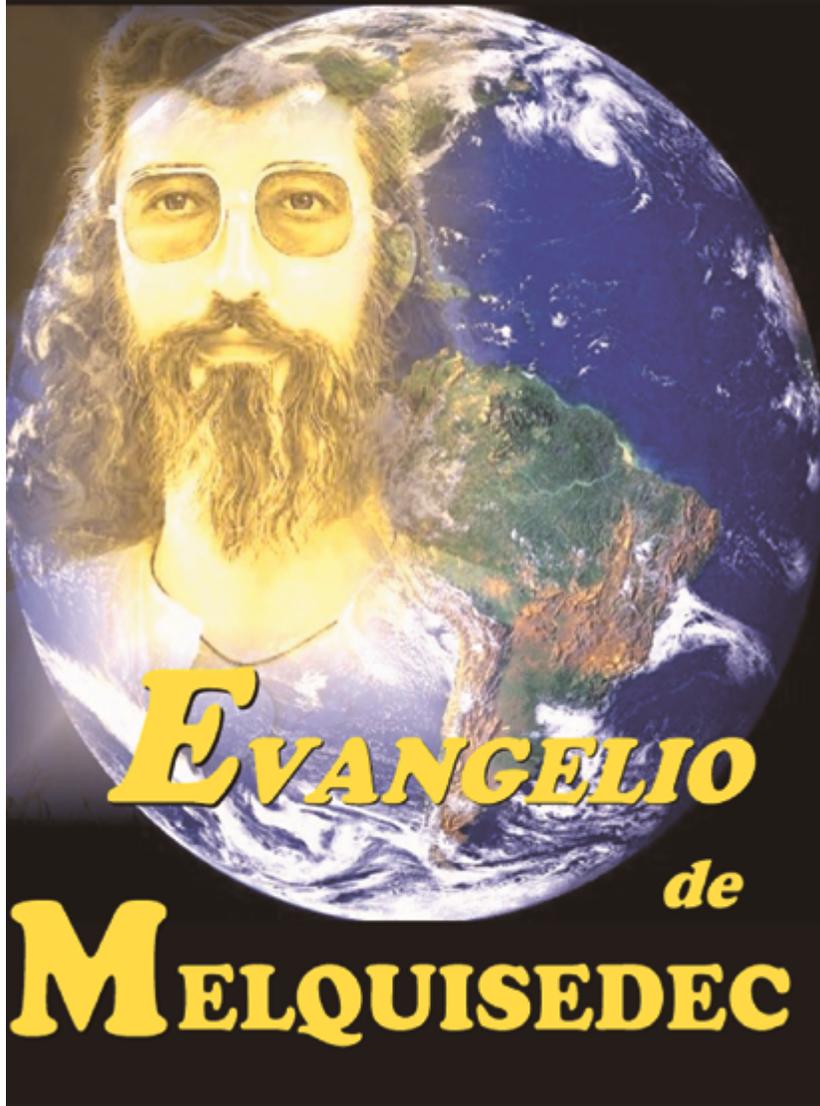


**Juan Santa Cruz T.
M. YEOWAMS OM**



INTRODUCCION

La más bella esfera del cielo Solar, por designio del gran Dios de los Dioses había sido destinada a servir de morada a los Devas y Dioses, que por no hacer la voluntad del Padre Intimo, rodaron la pendiente abismal hasta confinarse en la pétreo materia.

2.- La otrora Isla Cósmica donde los Dioses buscaban el Néctar de la Vida sería el refugio de los Dioses caídos y de quienes pudiendo llegar a ser Dioses, prefirieron animalizarse peor que las bestias.

3.- Será la más grande Escuela Cósmica de la Transformación Real, donde los perdidos hallarán la esperanza y la verdad que les permita encontrar el Sendero de retorno a su Estrella Interior.

4.- En cada ciclo de oportunidad redentora, hablarán los Sabios de la Palabra Perdida, y se levantarán Profetas, Maestros, Apóstoles, Guías, Reyes y Sacerdotes que señorearán sobre todos los fieles de voluntad Divina, y guiarán a todos los que lleven el Fuego Encendido hasta el ara misma del sacrificio inmortal.

5.- Una y otra vez, la Esfera Azul, tornose roja y tornose negra. La Luz herida... y el Fuego extinguido. Los Reyes Sacerdotes fueron asesinados y los Profetas torturados, los Apóstoles perseguidos y encarcelados, y la Verdad gritando muda y oculta en los cuatro extremos.

6.- Oídos sordos y ojos ciegos cultivan los pueblos. La ignorancia crece abonada por la sangre de los Santos Sabios.

7.- ¡No hay fe...! ¡Todo es creencia; aceptación tácita de la muerta letra de leyes atribuidas a los Dioses y predicadas por

mercaderes que llenan sus arcas con el oro de los pueblos sometidos a las "religiones" y al estado!

8.- Matan al prójimo y bendicen su crimen en nombre de los dioses muertos.

Despojan de sus bienes a los huérfanos y a las viudas. Someten a los débiles y pobres a una denigrante tutela de obediencia incondicional, pan y abrigo. Bendicen su ignorancia, alaban su pobreza de espíritu y también su hipocresía.

9.- Jerarcas levantados sobre mentira y blasfemia, sangre e inmundicia, oro y torturas, construyen templos de sal y arena.

10.- Fieles ignorantes como sus pastores y guías, vacían estiércol en los libros sagrados, copulando sobre ellos peor que bestias y en nombre de Dios.

11.- La Majestad Divina de los Santos Dioses, su Fuego y su Luz, son vistos en forma de reumático viejo descargando sus iras en los encorvados lomos de las muchedumbres.

12.- A los Dioses, los hacen uno o los hacen tres, cada cual si mejor sirviente, más amos tras él.

13.- En nombre de la Paz y el Amor, y por la Vida y la Libertad de los pueblos, bendicen instrumentos de muerte y enaltecen las escuelas del crimen.

14.- Rojos sacerdotes con títulos y pergaminos dorados, ungidos con podrido aceite, violan doncellas bajo el ara de sus templos, y dicen: "En nombre de Dios, os bendigo..."

15.- Enseñan: "Dad de comer al hambriento..."; mas, si un mendigo, mendigo gracias a ellos, pide pan, le gritan: "El que no trabaja no come, esa es la Ley de Seoloro y también la Ley de Dios".

16.- Varones amantes de machos semejantes, ofrecen el "perdón de los pecados" y también la "vida eterna" a cambio de unas monedas.

17.- La Palabra de los Dioses ha sido convertida en instrumento de negocio y todo lo sagrado ha sido hollado por las hienas.

18.- Los cerdos offician de sacerdotes, pastores y ministros, y bendicen a los zorros y lobas que gobiernan a los pueblos.

19.- Las RELIGIONES han perecido, se han hundido en el lodazal de la inmundicia y reinan soberanas las "religionzuelas".

20.- Los templos han sido convertidos en burdeles, los sacerdotes en vulgares ramera vendidas al patrón oro y a la hipocresía.

21.- Feligreses beodos más sidra piden a un dios castrado, manso y afeminado, que dicen, enseñó el "perdón de los pecados".

22.- El crimen, la guerra, la bestialidad, el robo, el asesinato, la avaricia, el egoísmo, la violencia, y toda ave de rapiña que libre vuela por el mundo, ha devorado los corazones y en el hueco de los pechos ha hecho su abominable nido.

23.- Mas, no todo es sombrío, frío y perdido. Junto al lodazal tibio del vicio y la estupidez, sin pertenecer al decadente crepúsculo, cultivando la virtud y la sabiduría, tras el Silencio del Verbo, trabajan incansables unos pocos "locos".

24.- Son tan "pocos", tan pasivos y tan locos, que no hay quien por ellos ofrezca del limón un coco.

25.- "Ellos miran con un ojo, escuchan con la garganta y vuelan con su corazón... son todos pobres locos, soñadores que han perdido la razón...", murmuraban.

26.- Estos marginados, "locos y tan pocos", a costa de dolores, penas, y voluntarios sacrificios, habían logrado conocer las ocultas verdades que los astros del día escondían, y esperaban...

27.- "La Esfera Azul será el centro del Universo - exclamaban -, y en sus divinales entrañas, mas allá del Igneo Cielo, en el corazón del Infinito, en la Negra Piedra, labrará el Rey su Trono de Fuego y regirá al Mundo".

28.- "El Sumo Sacerdote del Dios Altísimo, Rey de Estrellas, Soles, Lunas y Planetas; El, El Rey de los Universos, establecerá su trono en la Esfera Azul de nuestro planeta."

29.- "El, El hijo del Agua, del Fuego y de la Luz, el Hijo del Silencio y del Verbo, habrá de sentarse en el trono de la Ignea Piedra y comenzará una nueva eternidad, y la hora de la redención de los hijos de los Dioses, habrá llegado".

LIBRO I

CAPITULO I

Abríose el Templo la feliz mañana de las flores.

2.- Ckoryna, la Virgen Blanca de la Montaña Negra, y Shyomah, la Virgen Blanca del Valle Celeste, daban gracias a los Dioses por haber sido favorecidas con la más grande gracia de la maternidad conciente.

3.- La hora quinta antes de salir el sol, recibía en el ara dos fragantes ofrendas perfumadas con amor, oración y virtud.

4.- Dos varones, magníficos amigos y compañeros, guerreros y hermanos, junto a las virginales mujeres, oraban y cantaban.

5.- El Sabio Sacerdote del Oculto Templo, ofrendó a los Dioses y al Dios de los Dioses, los hijos de las Mujeres del Inmaculado Vientre; y, bañándose en la Luz del Ara Sacra mostrase iluminado, y con vehemente voz, así habló:

6.- "Vuestro Grande Espíritu se honra con la Gran Bienaventuranza y sois Madres por Voluntad vuestra y con la complacencia de los Dioses".

7.- Mirando a Ckoryna continuó: "Vuestro Hijo es Fuego y su Verbo será de Guerra. Será fuerte, hermoso y sabio. El Igneo Hijo de los Dioses, el Vencedor de Dragones, será Rey coronado de Serpientes".

8.- La mirada del Sabio se posó luego en los ojos de Shyomah, a quien dijo:

"El fruto de tu vida es Agua, y su lengua será Néctar del Desierto, será bella, virtuosa y grande. Será Reina... Dos leones guardarán su trono, y una Cruz será su cetro".

9.- "Será El: ¡JOAMS... el Hombre...!"

10.- "Será ELLA: ¡MAHIAHBEL... la Mujer!"

11.- "JOAMS Y MAHIAHBEL serán UNO, como el FUEGO y la LUZ.

12.- Comprendieron las Mujeres Madres, y entendieron sus varones compañeros, y juntos procedieron a la oculta ceremonia de entregar sus hijos y los cuerpos de sus hijos, en sublime Boda ante los Dioses del Universo.

13.- Se agitaron los hermosos vientres de las Virginales Mujeres y unos corazones palpitaron con fuerza en el interior de las fuentes de la vida.

14.- Los latidos eran fuertes, tanto, que se escucharon más allá del Templo de las blancas paredes.

15.- Eran dos Guerreros de Manto Blanco y no serían tres ni dos, sino, Uno en la Gloria de la Gran Realidad.

CAPITULO II

Era el día veintisiete, plenilunio tercero del año de la Vida.

2.- El sol naciente bañaba la cima blanca de la Montaña Negra que se veía más bella que todos los días.

3.- Sonreía alborozado Pthotsis, el cerro grande e inmortal, refugio de los primeros Dioses.

4.- Brindaba sus lozanas caricias la joven y dorada Luna, antes de besar con su luz el otro Jardín de la Estrella más bella del firmamento.

5.- Ruiseñores, mirtos, búhos, palomas, cóndores, águilas, gaviotas, y cuanta criatura vuela por los aires, cantaba feliz el nuevo día.

6.- Reptiles, gusanos, caracoles, insectos; y toda criatura que se arrastra en la tierra, subía a los lugares desde donde podían mirar a la Reina de las Montañas; y las aguas de los ríos, mares, y lagos, dejaban asomar la vista de sus protegidos, quienes buscaban en el oriente de LUZ, la cúspide de la Sagrada Montaña.

7.- Leones y venados, tigres y gacelas, linceos y corderos, toros y ranas, y todo animal de los Señores de la Vida, sabía que una antigua profecía por Voluntad de los Dioses, en la Esfera Azul se cumplía.

8.- Ninguna criatura de los Dioses estaba triste ni sometida, sus esencias volaban a la Montaña Negra.

9.- Los Cielos lucían sus galas de color: Nubes doradas, rojas, amarillas, albas, rosadas, violetas... La Madre Natura se estremecía de gozo.

CAPITULO I I I

C koryna, la Virgen de la azul estrella matutina y su Divino Compañero Jodge, rojo Guerrero del Planeta de Fuego, saludaban reverentes la luz del nuevo día.

2.- Con las manos extendidas hacia el sol naciente, entonaron dulces cánticos sagrados, y una luz multicolor, primero azul, luego amarilla, roja después, los envolvió en fuego... ¡Eran Uno en el Fuego Solar, y junto a ellos había Pan, Vino y Agua!

3.- El Gran Deva Solar habló con gran Voz y dijo: "Jodge, Ckoryna... Mis Devas comparten con Ustedes el secreto del Gran Día, y ellos, los niños de los elementos primordiales, compartirán también el secreto de la Gran Noche".

4.- Más, la Luz no puede ser escondida entre las sombras. La Luz sólo es oculta donde hay más Luz; pero, las sombras se enteran también del gran acto que genera el fuego y luchan por ser frío y oscuridad, ignorancia y comodidad.

5.- "Como tal es su trabajo, frío y oscuridad será su triste pago".

6.- Antes que el Verbo calle al silencio con el primer grito de la vida, las tinieblas serán heridas de muerte y sus legiones reducidas a moléculas más finas que el compuesto de cenizas que sostienen el trono de la ignorancia.

7.- El Gran Deva Solar, dirigiéndose al Venerable Anciano Jodge, dijo: "Aún hay algo de guerra entre ciertos sobrevivientes de la muerte que pugnan por hacerse vida. Cíñete la Espada, toma tu Escudo y ve... ¡Acaba con ellos! ¡Utiliza una mezcla de Agua y Fuego!"

8.- Jodge, erguido como un Dios, quien antes de pisar la noble tierra, flotaba sobre ella, dijo: "Oh Señor... voy ahora

a la gran batalla y evitaré que la hiedra se aferre a los Santos del Señor mío, y no habrán tiempos ni vacíos que impidan mi presencia para escuchar el primer canto de vida del hijo que heredará mi silencio".

9.- La obra ígnea no será cubierta de cenizas que quieran hacerse candela y crujir cual leño que se inflama con el frío fuego del abismo abrazado a las pasionarias bestias del sueño abismal.

10.- "Voy, ¡Oh Señor...! Descenderé hasta las más profundas grietas y no habrá fuerza volitiva alguna que me impida acabar con la cambiante faz del monstruo de las siete caras, quien por fino y pequeño, es más sutil y peligroso." Diciendo esto, se sumió en silencio, y pasado unos instantes continuó:

11.- "Voy... ¡Oh Señor...! Cumpliendo la sagrada voluntad de mi Padre Intimo y de mi adorable y Bendita Madre".

12.- Jodge se puso de rodillas y reverente besó las niveas manos de su compañera Ckoryna, quien, entregándole su Ignea Espada y el Radiante Escudo, le respondió: "Ten mi Señor tus doradas armas, ten tu Escudo y tu Espada... Están bruñidas en sangre y fuego".

13.- "Sé bien mi Señor que regresarás triunfante, porque tienes mi Amor. El fruto de nuestro Amor te esperará y con su sonrisa y candor tus heridas sanará".

14.- El Dios Sol con voz de trueno que acaricia cual pétalo de una rosa, dijo a Jodge: "No tengas piedad para con tus enemigos, que ellos son parte tuya. Compréndelo". Y enseñando una rosa floreciente, la sopló suavemente, y fue a envolverse en la intersección de la empuñadura y la hoja de la gran Espada, que no era de acero ni metal, sino de Luz y Fuego.

15.- El Deva Solar propuso orar, y oraron con El, mientras las huestes dísticas entonaban una canción sagrada y de una belleza indescriptible.

16.- El Dios Solar bendijo el dorado pan y el abundante vino. Y Ckoryna y Jodge, participaron una vez más de la cósmica ceremonia.

17.- Plena de místico éxtasis, la ígnea pareja penetró las aguas de la roja laguna... ¡Instantes eternos...! ¡Eternidad fugaz...!

18.- Lentamente descendieron a la Montaña Negra; Jodge bordeó el sendero y bajó la escarpada colina a cumplir su misión; Ckoryna a cuidar el Fuego Santo, mientras abajo el buey manso cumplía su trabajo.

CAPITULO I V

El remoto Santuario junto a la roja laguna de la negra montaña, envuelto estaba en una luz más intensa que la del sol. Era el medio día.

2.- El Rey de la gran ciudad de Pthotsis, rojo sacerdote de la dinastía solar, recibió en secreta audiencia a los reyes de Tetrapsica, Ur y Mayamayu; quienes estaban preocupados por la serie de acontecimientos extraños que sucedían en sus reinos, y relacionados con el Supremo Sacerdote profetizado desde lejanos tiempos y destinado a nacer en Pthotsis.

3.- Ante la gravedad de los inexplicables hechos, no vacilaron en reunirse en un magno y real concilio sacerdotal de las más grandes y cultas ciudades del Gran Imperio Continental de Lemuriah.

4.- El Emperador Seoloro envió a sus más fieles ministros a discutir y poner fin a las profecías que un ciego profeta escribió con su espada en las vivas aguas del mar Mayamayu.

5.- La terminante orden que dio el Emperador asustó e hizo temblar a sus reyes vecinos: "Destruir el Santuario de la Montaña Negra, así se tenga que destruir la misma montaña, empleando para ello toda la sabiduría de la ciencia, la sutileza del arte y el poder de la religión".

6.- "Acabar con los mitos y leyendas inventados por trasnochados vagabundos disfrazados de profetas que adoran a una rosa encarnada en dos maderos cruzados".

7.- Por tres días y sus noches, habían estudiado, escuchado y analizado uno y mil testimonios de profetas e iluminados que anunciaban el nacimiento del Supremo Sacerdote del Dios de

los Dioses, quien gobernaría no sólo el continente de Mu, sino, todos los pueblos de Lemuriah.

8.- Destrozaron sus armaduras, flagelaron sus cuerpos y quemaron sus vestiduras, cuando entre muchas profecías escucharon las del santo Sahlyshom, que decía:

9.- "Un Anciano eunuco tomará por compañera de su hogar y sacerdotisa de su templo a una virgen, quién siendo virgen, dará a luz un hijo lleno de amor por ser el amor mismo".

10.- "Joams será su nombre, la virgen será siempre virgen, el eunuco se hará cada vez más eunuco y finalmente los tres serán vistos en el corazón de los Santos Dioses".

11.- "Joams se reirá de quienes pretendan asesinarlo y escapará de las manos de sus perseguidores como escapa el agua de las nubes, y no habrá arma por mortífera que sea, que pueda a El matarlo, ni mujer por hermosa que sea, que pueda de El burlarse".

12.- Otra profecía también fue discutida, y sacerdotes, reyes y científicos magos, sacudían las canas de sus cabezas ante la certeza de los acontecimientos.

13.- Antiquísima esfera de cristal, más pura que el mejor diamante, llevaba escrita en su interior y con letras de mercurio, la enigmática pero real profecía del Sabio Phalyfar, que dice:

14.- "No pasará el día vigésimo séptimo de la tercera luna dorada del año de la vida, que en la Montaña Negra del oriente azul, brille un nuevo y fulgurante sol invisible, cuyo brillo será más intenso que el del sol visible".

15.- "Ese día, todo será alegría para los justos e inocentes, y a la vez pleno de dolor, amargura y llanto para los perversos e hipócritas".

16.- Y los Reyes, Ministros, Consejeros y Sacerdotes, salieron a los grandes balcones y dirigiendo sus precisos

instrumentos, observaron que la Montaña Negra tenía un terrible y mágico brillo que los enceguecía, porque su intensidad era mayor que la del brillante sol. La profecía se cumplía.

17.- La brillante esfera de Phalyfhar, elocuente su mensaje transmitía en las vivas letras del mercurio que inmóvil y muy quieto permanecía.

18.- "El gran día será grande para quienes son realmente grandes, y será de temor para los pigmeos que visten trajes largos queriendo aparentar grandeza, y demuestran ser sólo bufones". Reyes, príncipes, doctores, sacerdotes y nobles, todos "grandes" temblaban, y en el cálido verano frente al mar, "...es el frío..." murmuraban.

19.- Phalyfhar en silencio gritaba: "El grande Señor Rey de las naciones, será visto y venerado por los grandes de espíritu, porque sólo ellos reconocerán la grandeza del Dios de Amor".

20.- "El grande Señor en cuerpo de niño y corazón de Dios, dará Luz y Libertad a quienes lleguen a las puertas de su Templo de Fuego, y entregará a todo hombre y a cada mujer, una piedra y un secreto".

21.- "De nada servirá que el siniestro silencio caiga sobre los profetas; inútiles serán los esfuerzos por destruir profecías; vano será el trabajo de ocultar los acontecimientos; inservibles quedarán los artificios que realicen a fin de evitar las peregrinaciones al Santuario de la Montaña Negra".

22.- "Nada ni nadie podrá extraviar al guerrero que busque la paz de la rosa en la cruz. Todos los seres de puro y sincero corazón serán guiados por los cielos hasta las puertas del Santuario de la Virgen Madre del Sacerdote del Dios Altísimo".

23.- El Rey de Ur, desvió la mirada de la esfera cristalina, y clamando con gran voz y terrible ira, expresó: "Los pueblos y sus autoridades, sus sacerdotes y ministros, las religiones y sus guías, nada saben de estas cosas que nosotros mantenemos en mucho secreto; y ello, sólo los aquí presentes que sumamos doce veces doce, sabemos de las nefastas amenazas al imperio de su santidad, nuestro Rey Seoloro el grande".

24.- "Los pueblos están en nuestro poder, y nada saben ni sabrán lo que esconden estos mensajes que ocultos y en mucho secreto, entregaron los profetas a sus ingenuos secuaces de blanco vestido".

25.- "Profetas y místicos, todos están en prisión, o muertos, y lo que pudo haberse filtrado y llegado a oídos de la chusma ignorante, ya ha sido digerido por la habilidad de nuestros sacerdotes y filósofos".

26.- El rey de Tetrapsica, elocuente manifestó: "La experiencia en la lid de los siglos nos ha hecho fuertes e invencibles. Controlamos la religión, dividimos la fe y la arrojamos ciega a los cerdos... y la osaron. ¡La unidad de las iglesias es obra nuestra!"

27.- "Las religiones están unidas en la hipocresía, el impuesto, la limosna, y lo que es más, están sometidas a la aceptación tácita de la muerta letra de los libros `sagrados'; y eso, debe enorgullecernos, porque han sido hechos sagrados por indiscutible voluntad nuestra, y `nuestra unidad' es fuerte e indisoluble".

28.- "Inventamos la más grande de las instituciones al servicio de nuestro `dios' -que somos nosotros mismos-, y así garantizamos nuestra seguridad, gracias a las "santas inquisiciones".

29.- "Nada soporta el peso de nuestro brazo... ¿O están con la `religión de sus primeros padres' -nosotros-? ¡O serán aplastados por la furia de nuestro hígado!"

- 30.- Estruendosos vítores y aplausos para el bizarro docto de la ciudad pálida de Tetrapsica colmaron en toda la gran sala.
- 31.- Imponiéndose al griteril escarlata, levántose despacito, insinuante, la femenina voz del rey de Mayamayu:
- 32.- "Caballeros... es notorio que habéis cenado manjares: jabalí, res, caviar y sidra... en cambio yo, gracias a mis refinados gustos, así como a mis modales y educación, disfruté de frugal cena con agua purificada, fruta, miel y caviar, que brindan mayor claridad y certeza a mis juicios".
- 33.- "Por dios os aseguro, que si las religiones formaron becerros en los templos, y las ciencias letrados ignorantes; yo, junto a mis hermanos y hermanas de Mayamayu, con miles de fragancias unas veces, y con violentas presiones otras, exprimimos la savia vital de la gente en miles y miles de orgasmos desenfrenados, que han hecho del placer una imprescindible necesidad, por lo que agotaron ya toda reserva de rebelión en toda la grotesca masa pensante llamada por nosotros como: Humanidad".
- 34.- "Y esta humanidad jamás podrá subir la empinada cuesta de la Montaña Negra, si es que 'alguien' habría todavía, capaz de iniciar el ascenso."
- 35.- "Todos... todos prefieren la comodidad y los placeres en el lecho de los orgasmos... ¡Siguen mi ejemplo!"
- 36.- "Yo, yo que veo iguales a todos, y con todos, si son de mi alcurnia y nobleza, comparto mis placeres, mi cuerpo y mis labios".
- 37.- "Los atletas jóvenes siguen mi ejemplo... y... ¡Que hermoso es verlos cuando aman sus encantos, y que bello es contemplar el amor de dos mujeres en el altar del placer! ¡Ellas sí son 'vírgenes', no se mancillaron con los 'hombres'!"

38.- "Testigos son ustedes, y también jueces, de cómo ahora y desde el principio, impusimos nuestro supremo mandato: `Creced y multiplicaos!..."

39.- "Garantizamos luego las uniones libres, legalizamos el aborto, y pusimos enemistad entre los hombres y las mujeres, favoreciendo así los matrimonios de varón con varón y de mujer con mujer, bajo la bendición de dios, o sea, de nosotros, que somos el Dios de Lemuriah".

40.- "Desnaturalizamos totalmente a los machos y a las hembras, y la obra de `dios' nació de una probeta".

41.- "Pronto sepultaremos el matrimonio entre hombres y mujeres, estableceremos la unión legal y religiosa entre amantes del mismo sexo, que vivirán felices sin la vergüenza de la preñez ni los dolores del parto, y tendrán hijos sanos, fuertes, hermosos, homosexuales y lesbianas, es decir, normales; no anormales ni sucios como los que nacen de mujer; sino, sanos y limpios como yo, nacidos en un laboratorio. Yo, el hijo de la ciencia, yo, el bendecido por la religión, he hablado".

42.- Todos callaron ante las palabras del preferido de la bestia. Silencio funeral que fue roto por ademanes obscenos y grotescas expresiones que vitoreaban el femenino cuerpo del rey de Mayamayu.

43.- El desenfreno orgiástico se vio interrumpido por la aparición gigante de la imagen del emperador Seoloro, que ordenó: "¡La divina ciencia y la mágica religión empleen todo su poderío para evitar que cierta Virgen Ckoryna, tenga un hijo de fuego y luz!"

44.- "¡Acaben con ella, y con Jodge el ermitaño embustero, y con todos los farsantes de manto blanco que viven en la Montaña Negra! ¡Destruyan la montaña del terror!"

45.- "¡Así sea...! ¡Así sea..!" Respondieron a coro los hombres de Seoloro, que suspendieron su orgía.

46.- Avidos de muerte, dispusieron el inmediato despliegue de sus legiones encabezadas por las religiones unidas, las ciencias del crimen, el arte multicolor de las candilejas, y las filosofías racionales del oculto laberinto intelectual.

47.- Todas unirían sus fuerzas para acabar con los Apóstoles del Manto Blanco, y para evitar el nacimiento del Sacerdote del Dios Altísimo, evitar el nacimiento del Hijo del Amor.

CAPITULO V

Fue anunciada la novena hora del día. En secreto silencio se movilizaron las fuerzas enemigas de la Luz, y comenzó el artero ataque al corazón de la Montaña Negra.

2.- Explosivos extraños de avanzada técnica destructiva, fueron lanzados hacia el objetivo central, hacia el Santuario de Piedra, hacia el origen de la Luz.

3.- Los esbirros científicos esperaban ver la desintegración del lugar sentenciado, y esperaron, y esperaron; mas, sus bombas millonarias no llegaron a destino. No se supo de ellas. Se habían esfumado... se habían diluido en el vacío, en la nada.

4.- Mortíferos rayos silenciosos fueron inmediatamente preparados, y el silencio ahogó todo otro sonido. Luz roja y negra centelleó en las armas secretas, y muerte cual rayo por cientos de bocas el miedo vomitó.

5.- Volvieron a esperar y nada acontecía. Los mortales rayos llegaban a destino, pero no causaban daño alguno, porque la Montaña Negra se los absorbía como el seco desierto las deseadas aguas y la luz del Santuario más y más luminosa se veía.

6.- Precisos y claros en sus razonamientos, los reyes asombrados comprendían que si sus armas secretas, las más letales de todas las conocidas, habían fracasado, algo extraño y muy grave allí ocurría.

7.- Fría razón concluyó en llamar al más selecto, capacitado y numeroso ejército de corsarios negros, entrenados éstos de por vida, sólo para salvar los más difíciles obstáculos sean

cuales fueran; adocotrados sólo para matar, matar a quienes sus jefes ordenaran, sin mirar si su víctima es hombre, mujer, anciano o niño. Su nombre es solamente: Muerte.

8.- De las cuatro puertas surgieron las fieras del crimen uniformado y llegaron no con pocas dificultades al pie de la Montaña Negra.

9.- Salvajes y sanguinarios, no pudieron sin embargo, contener su sorpresa ante la belleza multicolor de la luz metálica que ante sus ojos se alzaba.

10.- "¡Al Ataque...!" Gritó alguien pletórico de licor y lúcido de razón; y millares de soldados con ayuda de especiales máquinas de guerra, comenzaron a subir... y subían, mas la cima no la veían.

11.- La Montaña Negra brillante permanecía y su luz a todo el mundo conmovía.

12.- El mejor ejército, los mejores soldados del mundo no habían reportado nada, y nada de ellos se sabía. Fueron buscados por el Rador, y no había la más mínima señal. "Se los tragó la montaña...", murmuraban incrédulos en la roja cofradía.

13.- Nuevos estratagemas y planteamientos bélicos fueron aplicados inmediatamente, y todos fracasaron. Más hombres, más máquinas, más armas, y todo sin saber cómo ni dónde, desapareció. "Se los llevó el viento", mascullaban, y los rojos jefes palidieron.

14.- La imagen de Seoloro irrumpió en los bastos salones y a sus crúmiros reyes habló así: "Toda la ciencia base de mi riqueza, las invencibles legiones que protegían y aumentaban mi poder... ¿Dónde están? Alguna fuerza desconocida ha jugado con ellas y las ha extraviado en su misión".

15.- "Satanás y el Diablo, han ungido con sus infernales poderes la luz de la Montaña Negra para burlarse de mí; de mí el gran Rey Seoloro, señor y dueño del mundo".

16.- "¡Caro pagarán aquéllos por quienes mi grandeza se ha visto menguada...! ¡Les juro por mí mismo; por mí que soy el más grande creador de la muerte de los Dioses!" Y rió con carcajada tan aguda, que hizo temblar los cimientos de metal de los palacios de cristal tan duro como el acero.

17.- Surgió un silencio de muerte, y Seoloro ordenó: "¡Enviad a la negra montaña, a los más grandes magos de la roja religión. Enviad a quienes hemos mantenido como reserva oculta en el sacerdocio rojo. Que sus más grandes y ocultos poderes acaben con los enemigos de mi imperio!"

18.- Los reyes palidieron más aún, pues, nunca en la historia de Lemuriah se había acudido al poder ignoto de los sacerdotes de manto rojo, porque el terrible poder supramental que sus miembros poseían, era capaz de levantar montañas, secar los mares, incendiar los verdes árboles, tornar lo bueno en malo, y dominar la mente de los animales y de la gente.

19.- "¡Cumplid inmediatamente mis órdenes...!" Gritó Seoloro, y su imagen en las sombras se diluyó.

CAPITULO VI

Jodge había iniciado el descenso de la Montaña Negra. Penosamente, el Venerable Anciano recorría paso a paso, el estrecho y sinuoso sendero por el que otrora subiera.

2.- El radiante cielo de momentos antes, se oscureció rápidamente y negras nubes presagiaban tormenta.

3.- Turbulentas aguas corrían por las faldas de la empinada montaña. El fango y las piedras cubrían plenamente lo que antes fuera el sendero del que no se veía nada.

4.- Un sordo murmullo que ganó estruendosamente la atención de Jodge previno al Anciano, quien logró ponerse a salvo en la cueva de una enorme Serpiente que la montaña custodiaba, mientras la furia de las aguas arrasaba todo lo que a su paso encontraba.

5.- A la tormenta le siguió un intenso viento, tan frío como los salones del abismo, que a Jodge en su caminar le impedía avanzar; y el viento se hizo tan fuerte que se convirtió en huracán.

6.- Jodge fue arrebatado de los suelos y llevado tan alto que no veía tierra ni estrellas; mas, antes que desesperar, tornó dentro su conciencia, y un gran águila con sus alas lo protegía.

7.- Ya a salvo y en tierra firme, prosiguió su descenso hasta llegar a la roja laguna donde procedió a beber del agua pura de las alturas; y, mientras con el hueco de sus manos el agua cogía, reflejado en el cristal vivo, vio una bestia que lo atacaba.

8.- Su asombro fue tan grande que el sorbo de agua que tenía en la boca, atoró su garganta, y tosió con tal violencia que cayó en las frías aguas de la roja vertiente.

9.- Las aguas se agitaron y Jodge no podía salir a la orilla, y formose un oleaje terrible que arrastró para sí a los grandes Eucaliptos que rodeaban la laguna.

10.- Jodge apenas si podía nadar y sus fuerzas casi se perdían, mas para sí, él decía: "Debo llegar a la orilla que no se ve".

11.- Un esfuerzo más... y una mano pequeña emergió de las aguas; trazó un círculo en los aires y signos extraños en las aguas, y éstas se tornaron quietas y cristalinas.

12.- Jodge fue llevado por la mirada de la niña hasta la orilla que no se ve, y miró en los ojos de la bella, sólo fuego, y toda ella se hizo fuego y se sumergió en las transparentes aguas que nuevamente se tornaron rojas.

13.- Ya en la otra orilla, firme levantó los brazos y dio gracias a los Dioses. Su meditación fue interrumpida por la acción de la tierra que temblaba; y las profundas grietas mostraban el fuego vivo que subía destruyendo todo lo que a su paso encontraba.

14.- Jodge se vio rodeado de un fuego vivo, sin poder dar un paso adelante, menos atrás. Concentró su corazón y apoyose en la dura piedra.

15.- Los ríos ardientes se agitaban y crecían, levantaron consigo la roca donde el sabio oraba... y de improviso todo volvió a la calma. La naturaleza que momentos antes se hallaba ardiendo, mostraba ahora su lozanía primaveral, y Jodge junto al duro pedernal seguía orando.

16.- La tierra se hizo blanca y cual cieno tragó rápidamente el peñasco del Anciano... Pasaron tiempos y silencios... Anocheecía ya... La dura tierra se agitó y luego se abrió como

cuando nace un cerro, y de a poco fue emergiendo Jodge, quien se veía más fuerte y más sabio.

17.- De cada piedra y de cada árbol, así como de la roja laguna, surgieron unos bellos niños. Eran Devas del Señor; y llevaron al sublime Anciano hasta un majestuoso palacio, en donde otros niños más bellos aún, lo abrazaron y finalmente lo introdujeron en un fastuoso salón de fuego.

CAPITULO VII

El Anciano de la Ignea Sabiduría, había descendido victorioso la terrible montaña, y penetraba ahora en las profundidades negras del abismo que rodea la metálica estructura de la morada misteriosa.

2.- Era la primera hora de la noche. Las sombras surgieron del abismo. Jodge meditaba junto al fuego donde ardían robles, pinos, eucaliptos y bolas perfumadas de yerbas y esencias olorosas traídas del Oriente de Sol.

3.- Un gallardo jinete, que guiba un brioso corcel rojo se detuvo, comenzó a avivar el fuego; y a una señal suya, ágiles y bellas doncellas surgieron de la nada y bailaron frente a Jodge, quien con la vista en el fuego parecía ignorarlas completamente.

4.- Dos bellas criaturas luciendo sus íntimos encantos, se acercaron solícitas al ígneo guerrero, a quien ofrecieron un néctar aromático y un suave manto. El Sabio las miró con ternura, sin asombro, y dijo:

5.- "Escancien tu néctar los sedientos, y los mendigos abriguen con tu manto sus espaldas. Mi sed no es de sidra, sino de sabiduría, y mi cuerpo ansias tiene de más fuego y no de calor".

6.- "Vosotras criaturas temporales que no tenéis sino ilusiones que brindar... ¡Por los Dioses de la Vida y del Fuego... os conjuro: Id a vuestro sueño... Id a las sombras de donde habéis salido...! AUM".

7.- Las criaturas antes bellas, con aullidos de la noche en la nada de las sombras se sumergieron... y montó el jinete en su corcel y tras el viento se fue.

8.- Jodge sumido en su conciencia vio cómo un séquito de dulces criaturas cantaban alabanzas a la naturaleza, a sus frutos, así como a los animales sacrificados para el sustento del hombre y la satisfacción del hambre.

9.- Llegaron hasta el Santo, le brindaron cálida bienvenida, y le ofrecieron una serie de manjares, todos muy apetitosos y hermosos a la vista.

10.- El Sabio agradeció cortés y brevemente, luego continuó sus meditaciones sin tocar ni probar bocado alguno, y decía: "La comida es buena, pero los servidores viven del mal y para el mal, y con sus actos corrompen los más dulces frutos, y a las rojas carnes las convierten en despojos que llevan muerte y dolor, antes que la fuerza y la vida".

11.- "¡Tomad vuestros manjares -gritó a la insatisfecha caravana-, servíos hasta saciaros...!" Dicho esto, los carnosos frutos y las apetitosas carnes, convirtiéronse en estiércol fétido, y los sirvientes huyeron buscando refugio en las sombras del crepúsculo.

12.- Nuevamente la dulce soledad -compañera del sabio- se alegraba con los dorados rayos del sol, quien bañaba las albas nubes.

13.- Una caravana de lujosos carruajes, adornados con joyas, tesoros y múltiples títulos nobiliarios, fueron ofrecidos a Jodge por la hermosa Reina de los mares de Uralá, quien, altiva y amante decía:

14.- "Ten noble señor mis presentes... Toma cuanto anhele tu corazón y acompáñame a la ciudad dorada donde ungirte habré de honor, gloria y poder".

15.- El Guerrero del Alma abrió los brazos mientras decía: "¡Mira tú, Reina Lunar, cómo el honor y la gloria ciñen mi Ser desde mi cabeza hasta mis pies! ¡Mira tú el poder de los Dioses en mí...!"

16.- Dicho esto esgrimió su Ignea Espada y la dirigió a la ingente riqueza que enceguecía con su brillo ante el resplandor níveo del fuego. Un signo sagrado hirió los aires; y de todo, sólo quedó un quijarro, que al tocarlo Jodge, se redujo a una pizca de polvo.

17.- La Reina de Uralá y sus sirvientes huyeron desnudos buscando la noche.

18.- Los muslos del sabio reposaron sobre la dura piedra, y su esbelta figura a la luz del fuego, se miraba cual si fuese un hombre de oro.

19.- Llegó en eso una deforme criatura, pequeña, y con una fea giba que hacía más penoso su rengo andar.

20.- Mirando de reojo al Anciano Jodge, comenzó por arrojarle quijarros, ramas secas, frutos dañados, aves y ratas muertas, al mismo tiempo que terribles blasfemias y horribles insultos por su torcida boca profería.

21.- Pronto llegó junto al giboso, un ilustre varón, quien al mirar a Jodge, comenzó a reírse de él, y a burlarse.

22.- Tan grandes burlas le hicieron, y cuán graves y viles calumnias e insultos propalaron ambos, que las inocentes criaturas de los bosques, todas en furia se encendieron; y, avispas, tortugas, venados, elefantes, linceos, corderos, y cuantos animales hay, quisieron la honra de Jodge lavar, y emprendieron feroz y animal ataque contra los blasfemos insultadores.

23.- Jodge levantó suave la espada y de sus ojos una luz azulada dimanó, y todas las criaturas de la selva y los montes se apaciguaron, se calmaron.

24.- Los insultadores, sin embargo, continuaron sus insultos, diatribas, blasfemias, y cuanta obscenidad podían ellos proferir.

25.- Levantose el sereno Penitente Solar, acercose al giboso deforme, le tomó la mano y depositó un beso en ella.

26.- Aproximándose luego al varón de noble porte, le dio un abrazo y volvió a su lugar, mientras la pareja de insultadores unía sus esfuerzos para continuar con sus desahogos de impotencia; hasta que, agotados, finalmente se durmieron y no despertaron nunca jamás.

27.- Una luz intensa adornaba la frente alba de Jodge y levantándose, apoyose en su vara e inició el retorno a su morada en la Montaña Negra.

CAPITULO VIII

El azul cielo de Urania brillaba resplandeciente como nunca. La Luna y las estrellas lucían su mejor luminosidad.

2.- En todos los lugares, en occidente y oriente, en el norte y en el sur, ocurrían sucesos incomprensibles. ¡La Naturaleza estaba alborotada!

3.- Los desiertos salinos se tornaban frescos y fértiles; las aguas de las montañas bajaban cantarinas y puras; una brisa refrescaba hasta los corazones y un aroma de rosas llenaba los aires.

4.- Seoloro, desde su fino palacio, y encerrado en su magnífico salón de ciencias, observaba con precisos instrumentos a la Montaña Negra; mas, por mucho que sus extrañas máquinas a la perfección funcionaban, penetrar en la bruma de la Montaña Negra no podían.

5.- Los Reyes de Pthotsis, Tetrapsica, Ur, y Mayamayu, recibían partes de sus súbditos, quienes les comunicaban que en todo lugar del planeta ocurrían hechos increíbles e inexplicables.

6.- Los árboles estaban lozanos y frescos, las flores multicolores abrían sus pétalos aún en las heladas montañas, y toda la esfera azul estaba perfumada de rosas.

7.- Extinguidas criaturas milenarias fueron vistas en muchos lugares. Las mascotas domésticas abandonaban el tibio hogar y buscaban la naturaleza. Las prisiones de animales fueron inexplicablemente abiertas, y todas las criaturas inocentes de la naturaleza buscaban la Montaña Negra.

- 8.- En los cielos y los montes, en las calles y plazas, y en todas partes había una inexplicable alegría.
- 9.- Los niños y los ancianos cantaban y oraban; y, todos los ojos una gran luz divisaban allá en el azul oriente de la Montaña Negra.
- 10.- Seoloro, sus cuatro reyes y sus secuaces, nada más que gruesas sombras miraban, e inquietos, muy temerosos, y quedito, manifestaban que: "La naturaleza se ha vuelto loca...", y se acurrucaban.
- 11.- En todos los pueblos de la Esfera Azul, eran incontables los hombres, mujeres, ancianos, niños, que ir a la Montaña Negra anhelaban; mas, sabían todos que a ese lugar les estaba prohibido incluso el nombrarlo.
- 12.- Seoloro y sus reyes habían borrado de los mapas la negra montaña. Las tradiciones y leyendas nada de ella decían. Zona letal y prohibida era para los vecinos de Pthotsis la enigmática montaña.
- 13.- Quienes por alguna causa lograron saber de la Montaña Negra, eran misteriosamente muertos o considerados "locos".
- 14.- En el gran día sin embargo, los Dioses Santos y sus Devas emisarios comunicaron a los corazones de todas las criaturas del mundo, que existía un lugar santo, allá en la Montaña Sagrada.
- 15.- "En el Santuario de Piedra de la Santa Montaña, habrá de nacer el Rey del Mundo, el Gran Emperador que gobernará la Esfera Azul desde su trono situado en el infinito corazón del Templo coronado por nueve rosas de fuego".
- 16.- Seoloro dejó su reino escarlata y en persona fue a la ciudad de Pthotsis. Allí, disfrazado, salió a las calles y preguntó a unos niños:

17.- "¿Por qué cantáis tan felices y por qué oráis tan alegres? Decídmelo para que yo también pueda orar alegre y cantar feliz".

18.- Los niños a su vez respondieron: "¿Acaso no sabéis extranjero, que en la Montaña Negra, hoy habrá de nacer el Rey del Mundo, quien establecerá su Trono de Amor, Justicia y Libertad?"

19.- Seoloro, ocultando su rostro plétórico de violencia, inquirió: "¿Quién os ha comunicado tan maravilloso acontecimiento? ¿Serán por ventura los sabios del Rey?"

20.- "No fueron labios de carne los que nos avisaron este gran día, sino, fue la voz de los Dioses Santos que llegó a nosotros por medio del corazón..." Respondieron los niños.

21.- Seoloro no quiso oír más; dando vuelta y mascullando fuego se dirigió al palacio del Rey de Pthotsis, donde inmediatamente convocó a sus súbditos.

22.- El Rey de Mayamayu expresó: "Oh ... Divino Jerarca, gran Seoloro, ya vuestros deseos están cumplidos. Nuestros magos sacerdotes del templo, los poderosos señores de cofia y manto rojo escarlata se hallan reunidos en la cámara secreta, prontos a iniciar el ataque final hacia la montaña infernal".

23.- Un aullido agudo, semejante al de un lobo del desierto y más profundo que un hondo abismo, hirió el gran castillo; y un frío de muerte hizo temblar a los jefes del manto rojo, quienes esbozaron una pálida sonrisa primero y una rugiente carcajada después.

24.- Terribles y malignas fuerzas supramentales se habían generado en contra de la oculta montaña, que en su níveo seno cobijaba a la Virgen-Madre del Profeta esperado.

CAPITULO I X

El Fuego del Altar flameaba vivo. Ckoryna la Virgen era quien desde hace muchos años atrás lo mantenía encendido.

2.- Las nueve luces del fuego tenían tal intensidad, que atravesaban las pétreas paredes del Templo secreto e iluminaban la montaña mejor que la luz del día.

3.- El Sacro Fuego daba también tal calor, que jamás el frío en el santo lugar cabía.

4.- La Virgen Blanca, alegres himnos sagrados de los lejanos tiempos cantaba y su corazón alegre y feliz oraba.

5.- Tan profunda era su oración, que las rosas del altar se abrían grandes y perfumadas, y junto con la nívea Montaña también oraban.

6.- La Luz de los Fuegos se avivó, el Fuego íntegro el Santuario cubrió, y a Ckoryna, el gran Dios Solar, nuevamente así le habló:

7.- "Ckoryna, Princesa Divina, Hija del Fuego y del Agua. Virgen consagrada al Amor: Llega la hora del gran instante. Las fuerzas de la Vida y los Dioses de la Energía comienzan ya su jornada".

8.- "Antes del nuevo día tendrás en tus brazos al fruto del amor, y en EL, al esperado de todos los tiempos y venerado de las eternidades".

9.- "Viene EL a este mundo, a regirlo con la vara del Amor. Viene allende los cielos de nuestro universo, viene a nacer de tu alma y a refugiarse en tus brazos".

- 10.- "Muchas Santas Mujeres quisieran tu Gloria tener, mas tú, sin haber deseado, la habéis conquistado".
- 11.- "¡Oh Ckoryna, Madre Virgen del Hijo de los Dioses del Altísimo..! El Agua, el Fuego y la Luz os cuiden y protejan".
- 12.- Con estas palabras, el Deva Solar trazó un gran círculo de Fuego que oscilaba por todos lados en derredor de la Virgen Ckoryna.
- 13.- "Honrada soy por los Dioses, y bendecida soy por mi Padre Intimo de quien cumplo su Santa Voluntad; mas, toda esta gloria no es mía, sino de la Diosa Ignea que da vida a quien cumple la Ley. AUM".
- 14.- Ckoryna dejó el Santuario, y acompañada por dos sacerdotisas se refugió en su choza. Sentía que su pecho con dolores de parto se estremecía, mientras sus labios el nombre de su compañero pronunciaban.
- 15.- Veía con su corazón, cómo el noble varón a duras penas la Montaña Negra subía, venciendo paso a paso, uno y diez veces diez, cien obstáculos que el monstruo de las mil cabezas le interponía.
- 16.- Al mismo tiempo que oraba, fuego y fuego le enviaba, y a los Dioses suplicaba para que Jodge sobre tan terribles enemigos triunfara.
- 17.- No pudo ver más... un temblor suave recorrió sus entrañas; su cuerpo íntegro palpitó al ritmo del pequeño corazón que por nacer a la vida pugnaba.
- 18.- Un nuevo temblor sacudió a la Virgen Ckoryna; no el temblor anhelante de vida, sino el de la tierra virgen como ella, que era el piso de la choza de piedra.
- 19.- Por todos lados había fuego y luz. Los Devas celestiales, esgrimiendo las espadas del amor con sus escudos de virtud y pureza, protegían a la Virgen Madre de

los terribles ataques lanzados por los rojos sacerdotes magos del Rey Seoloro.

20.- Llovían por doquier toda suerte de armas mentales que tomaron materia sólida y energía mortal, y buscaban un lugar por donde atravesar la humilde choza donde la virgen vivía, la misma que por una esfera de fuego intenso se hallaba protegida.

21.- La Montaña Negra toda se sacudía; parecía que una mano de sus cimientos arrancarla pretendía.

22.- La tierra toda se abrió en miles de profundas grietas, queriendo tragarse la rústica choza.

23.- Emergieron ríos de lava ardiente que corroían y devoraban los árboles, piedras, animales y viento... y a la choza de piedra, amenazadores se acercaban.

24.- El fuego levantado por los ocultos poderes mentales, llegaba a la puerta del albergue pétreo... mas en esos instantes se abrieron los cielos, y una copiosa lluvia frenó los ígneos intentos.

25.- La cima de la montaña lloraba torrenciales lágrimas de fuego que derretían los eternos hielos; y piedra, y fuego escupía la Montaña Negra; y torrenciales ríos rojos se dirigen violentos a la choza del Santuario.

26.- Parece inevitable que ante semejante río de fuego sucumba la fortaleza de granito; mas, en último instante se levantaron las piedras y el suelo y los árboles, y formaron un gran dique que apenas contuvo el líquido de plomo, metal y piedras fundidas por el fuego psíquico de la cofradía negra.

27.- Un viento bravío como el bramar de mil salvajes toros, azotó la Montaña, arrancando de raíz los grandes árboles y las enormes piedras que golpearon las paredes de la choza de piedra, la que se agitaba temblorosa y parecía que iría a caer en cualquier momento.

28.- La Virgen previsorá había con sus cabellos sujeto los principales maderos del rústico techo.

29.- Todas y cada una de las piedras con las que se construyó la choza, temblaban o se dilataban, o se encogían; y la pequeña puerta de rústica madera, parecía ceder en cualquier momento; el helado viento se colaba amenazante por las grietas y había apagado las luces.

30.- La Virgen Ckoryna, serena y orando en las sombras veía; y cuánta criatura del mal enviada por los magos del sacerdocio negro, se acercaba a ella intentando debilitarla, asustarla, enloquecerla; mas, Ckoryna con su amor y luz, muy pronto las disolvía y la maldad aterrada escapaba.

31.- Las fuerzas psíquicas concentraron todo su poder en el intento fatal de disolver la choza de piedra.

32.- Tierra, piedras, lluvia, ríos, volcanes, lava, huracanes, seres malignos, brujas, arpías, diablejos, elementarios y terribles generales del abismo, así como los contingentes demoníacos, utilizaron la fuerza, la violencia, los poderes mentales, los sortilegios, los hechizos, las brujerías, los pactos, los rezarios, la impostura, sus armas psíquicas en general y todo aquello cuyo uso justificara sus objetivos.

33.- Todo el odio, ambición, ira, lujuria, y todos y cada uno de los vicios encarnados en los espectros rojos de los amos y señores de las religiones, de las ciencias, de las filosofías extranjeras, del vicio, de la política sin corazón y del oro monetario, unieron sus esfuerzos.

34.- Todos los enemigos de los Dioses descargaron sus mortíferas y sutiles armas, intentando destruir la blanca choza de piedra, el ígneo Santuario y la pétrea Montaña Negra, así como a los Santos Eremitas y sus albas compañeras que vivían sembrando rosas en la cruz de la negra piedra.

35.- El ataque fue total. Todas las legiones abismales concentraron sus esfuerzos. El frío, el calor, los temblores,

el viento, los ruidos, las apariciones abismales, etc., todos científica, artística y religiosamente utilizados, debilitaban las fuerzas de la Virgen Ckoryna, quien sufría los dolores del parto.

36.- La negra cofradía de aquelarres malignos vio llegado el momento y arremetió en forma conjunta y total su postrer intento.

37.- Primero fue un silencio crucial, luego un murmullo ascendente que se convirtió en un ensordecedor estruendo, salvaje, criminal, bestial.

38.- Ckoryna la Virgen, lánguida palidecía. Los Angeles de la Vida, mustios; los elementos ansiosos...

39.- Un gran estruendo sacudió toda conciencia, enmudecieron los demonios y guardaron silencio los Dioses.

40.- Se abrieron las puertas del Templo de la Vida y el canto primario del himno vital irrumpe deliciosamente en la tercera esfera.

41.- Agua, Vino y Fuego inundan el Santuario de la Vida: ¡Ha nacido el Señor del Mundo...! ¡Ha nacido el hijo de Jodge y Ckoryna...! ¡Ha nacido Joams...!

42.- Solo, casi agotado, sediento, con múltiples heridas causadas en los terribles combates establecidos a lo largo del difícil ascenso... y justo en el preciso momento en que el Niño-Dios fruto del amor, entonaba, se abre la frágil puerta, y hace su majestuoso ingreso: ¡Jodge!

43.- Ckoryna la Virgen y Jodge el Eunuco Santo abrazan al hijo del Fuego y del Agua, al hijo de Venus-Marte, al Hijo del Amor, y lo adoran. Adoran a Joams.

44.- La fuerza negra de la roja cofradía valuarte de los extraños poderes psíquicos, se rinde a los pies de la Virgen Ckoryna y del Anciano Jodge; y alaban al recién nacido;

adoran al Dios-Niño... y en silencio abandonan la Montaña Negra.

45.- Brilla radiante el Sol de la Media Noche e incontables estrellas surgen en el seno de los cielos.

46.- La Montaña Negra está pletórica de rosas y múltiples flores perfuman su falda con dulces aromas de los jardines del Edén primario.

47.- ¡La Esfera Azul se halla pletórica de Luz... no hay noche. El día y la noche son uno, y los pajarillos cantan dulces trinos como nunca antes... La naturaleza toda se halla de fiesta...!

48.- ¡Los enfermos del cuerpo y los enfermos del alma sanan al instante. Una Luz Divina inunda todo y da vida a cuanto ilumina!

49.- ¡Los ciegos ven, los sordos oyen, los inválidos recobran su integridad y caminan, los tullidos ven crecer nuevos miembros en sus muñones, cantan y oran...!

50.- ¡Las prisiones abren sus puertas y todos los antes presos se ven plenamente libres!

51.- ¡Los mercaderes y los ricos reparten sus bienes y hay alegría en todos los corazones humanos porque los pueblos destruyen sus armas de guerra!

52.- Del corazón de la Esfera Azul y en los cuatro extremos del mundo, cantan los Dioses y sus Devas el nuevo nacimiento del Señor-Rey-Sacerdote-Dios de la tercera estrella solar.

53.- Peregrinos incontables como las arenas del mar, cada uno guiado por una singular estrella, llegaron hasta la choza de piedra donde estaba el Dios-Niño recostado sobre una piel de cordero, y lo adoraron; y cada uno le entregaba presentes conforme a su voluntad.

54.- ¡Durante nueve días y nueve noches brilló el Sol de la Media Noche, y estrellas brillantes guiaron a los místicos discípulos de Jomas, que incontables llegaron en busca del Hijo del Amor!

55.- ¡Inocentes Ninfas, Nereidas u Ondinas, Gnomos y Tritones, Sílfides y Silfos, y también Salamandras, visitaron a Joams, y le adoraron!

56.- Terribles bestias abismales, engendros de maldad y vicio, llegaron ante la piel de cordero donde reposaba el Dios-Niño, y lloraron lágrimas de sangre y vinagre... ¡Muchos se arrepintieron, tornaron al recto Camino y adoraron al Dios Vivo!

57.- Varones píos y justos unos, otros impíos e injustos; mujeres puras y virtuosas unas, mancilladas y enfermas otras, se llegaron al Señor de la Esfera Azul, y llorando, lo reconocieron y lo adoraron.

58.- ¡Devas mayores y menores, Dioses Santos de los confines de la Esfera Azul, de las estrellas y de los cielos, llegaron a la humilde choza de piedra, adoraron al Señor de la Esfera Azul, al Dios Vivo en cuerpo de niño, adoraron a Jomas!

CAPITULO X

Jodge y Ckoryna, llevando consigo al Dios-Niño, subían a la cima de la Montaña Negra a cumplir con un sagrado Rito Ancestral.

2.- Ckoryna se sintió muy fatigada y no podía caminar, y pidió a Jodge llevar consigo a Joams.

3.- Jodge tomó al Dios-Niño en sus brazos y Ckoryna se sintió aliviada, mas su noble compañero acusó pronto un terrible cansancio.

4.- Joams pesaba demasiado, Jodge no podía sostenerlo y apoyando en tierra su rodilla, exclamó:

5.- " Oh Padre, Dios y Señor mío...! Oh... Dioses del Universo...! Gran misión habéis depositado sobre nuestras espaldas. Dadnos fuerzas para llevarla a su completo éxito, y que nuestro Niño-Dios halle en nosotros contentamiento".

6.- Una indescriptible voz de Niño, voz de Hombre, voz de Dios, se escuchó:

7.- "Adorados Padres, Compañeros y Hermanos... es muy largo el camino, ya subimos bastante, pero nuestro objetivo es llegar a la cima. Venced vuestro cansancio, sobreponeos al agotamiento, comed para ello un poco de nieve azul".

8.- La Mística Pareja así lo hizo y al instante recobraron las fuerzas, tanto que podrían volver a subir y bajar varias veces la Montaña Negra.

9.- En la cumbre de la negra montaña, no había nieve, hielo, ni frío. Todo era primaveral, fresca, y perfumadas flores.

10.- Una pequeña laguna de aguas cristalinas cantaba dulces melodías a los divinos visitantes.

11.- Cumplido el Ritual Milenario de las Causas del Infinito, Jodge y Ckoryna tomaron al niño, lo bañaron en las frías aguas de la laguna que estaban más gélidas que el mismo hielo.

12.- El Dios-Niño desprendiose de los brazos paternos y se sumergió en las aguas, las que se tornaron rojas, y ardieron con intenso fuego después. Pasado un tiempo, las aguas tornáronse amarillas, y todo adquirió un color oro... y el Dios-Niño flotaba sobre el dorado elemento... y muchos Dioses y Devas lo ungían; y Joams, era un niño de oro vivo.

13.- Otro tiempo después, las aguas se tornaron azules, y una gran Serpiente surgió de sus profundidades y se enrolló por debajo de Joams. Y El, con la Jerarquía sustentada, sentose en el regazo de ella.

14.- El rostro del Dios-Niño resplandecía por debajo de la gran cabeza, en cuya ígnea aureola se leían los Siete Sagrados Signos del Nombre Oculto de Joams.

15.- Con gran estruendo se abrieron los cielos, y una enorme Aguila blanca descendió suave y dignamente; luego, se lanzó en gran picada sobre las aguas de la azul laguna, y emergió de ella llevando sobre su lomo al Dios-Niño y a la gran Serpiente.

16.- Los cielos se cerraron, pero Jodge y Ckoryna participaban desde la pequeña laguna, la fiesta cósmica que celebraban los Dioses y los Santos Devas, más allá del Séptimo Cielo.

17.- Era ya la media noche... Jodge y Ckoryna oraban en el silencio de sus corazones.

18.- Se abrieron los cielos y una gran escala de fuego descendió de ellos, y muchos Devas cantando himnos sagrados bajaron de los ignotos cielos e invitaron a la Blanca Pareja a subir con ellos.

CAPITULO XI

Jodge y Ckoryna llegaron a una gran luz que los enceguecía; pero, poco a poco fueron acostumbrándose a ella, y con los ojos abiertos vieron una gran piedra Alba donde Excelsos y Divinales Seres, cuyo número llegaba a ciento cuarenta y cuatro, se hallaban flotando sobre ella.

2.- En todos ellos había una dulce mirada, serena como la sonrisa de sus labios, profunda cual el abismo de los cielos, y en sus frentes una estrella de fuego llevaban.

3.- Un ígneo Manto y Vestiduras más blancas que la nieve sus cuerpos cubrían, y su brillo era mil veces más fuerte que el del Sol.

4.- Viendo a los Grandes Dioses del Dios Vivo, todos Fuego, todos Luz, todos Amor, sus rostros inescrutables no podían dar a saber si eran ancianos, jóvenes o niños, o si eran varones o mujeres. Jodge y Ckoryna en el silencio de sus corazones meditaban.

5.- Un gran fuego en el Ara se agitaba, y el Ara y el Templo todo, todo fuego se mostraban.

6.- De entre los Niños-Ancianos, Dioses-Diosas de edad indescifrable, uno sin embargo, era quien se destacaba, y levantándose en el Fuego Sagrado, exclamó:

7.- "Noble Guerrero Jodge. Sublime Virgen Ckoryna. Habéis asistido al amanecer del Fuego y ahora sabéis lo que realmente es el Fuego y que la Luz, y que el Santo Hijo del Fuego y la Luz".

8.- La Sabiduría del Igneo Guerrero y de la Virgen Madre, se había incrementado de tal manera, que todo lo

incomprensible para la razón humana, en su corazón pleno de sabiduría lo guardaban.

9.- El Supremo Ser, conforme hablando estaba, una transformación en sí mismo realizaba y cual inocente niño flotando en el regazo del Padre Cósmico, continuó:

10.- "Soy Yo, sin embargo no soy Yo. Soy El... El Es. Soy el Hijo del Agua y del Fuego, y del Fuego y la Luz. Soy el Sacerdote del Dios Vivo. Soy el Rey de las Estrellas vivas. Soy Melquisedec".

11.- La Pareja de Puro Corazón y Gran Alma, al escuchar esta revelación, levantó los brazos al infinito y entonó un dulce himno, al que siguieron todos los Dioses y Devas que colmaron el gran cielo.

12.- Cantando, el Sacerdote del Dios Vivo, relató su historia en la Luz de los Cielos, y en los Abismos de la Increada Luz.

13.- El Gran Melquisedec con su dulce canto, a todos transportó hasta los más remotos tiempos y lugares y a las más lejanas eternidades.

14.- Gran Rey y Señor Divino, cumpliendo las misiones que el Dios de Todos los Dioses, lo Absoluto e Inmanifestado a la razón humana, le había encomendado.

15.- Galaxias, hipergalaxias, y ultrahipergalaxias, bajo su sabio mando habían trascendido diversos estados conscienciales. Otrora mundos, soles y estrellas sin fuego y sin luz, son hoy, gracias a El, astros vivos plenos de Amor, Fuego, Luz y conciencia.

16.- Mantos, coronas, cofias, guirnaldas, collares, escudos y mil trofeos preciosos, imposibles de describir, ostentaba en su regia armadura, fruto de interminables purificaciones solares.

17.- El Gran Rey, Supremo Sacerdote del Dios Vivo, el Anciano-Niño, así habló:

18.- "La Obra de los Primeros Dioses, que con la venia y agrado del Gran Dios Universal, crearon los cosmocratores en el amanecer del primer día del conjunto planetario de Ingthy, se ve muy alterada por la energetización contraria a las leyes del Amor, que se vive en la tercera esfera azul".

19.- "Su fuego y luz, tiempos ha tan grandiosos como el sol, hoy denotan sólo cenizas, humo y leña mojada".

20.- "Vanos fueron los sublimes sacrificios de sus rectores planetarios, por equilibrar siquiera las polaridades energéticas en una convergencia de armonía y recreación".

21.- "La Esfera Azul se ha vuelto negra por la maldad de sus moradores; se ha vuelto roja por el odio y la lujuria de sus moradores".

22.- "No es el miedo ni la venganza, menos la resignación y la tolerancia, lo que ponga fin al terror de la tormenta en que se debate la estrella azul, sino, sólo el Amor".

23.- "Sabedlo Dioses: Dios es Amor. Vosotros Sois Amor. El Dios Vivo del Infinito Secreto es Amor".

24.- Luego de un grave silencio, continuó: "El Gran Desiderato Cósmico encomendó la búsqueda de un Dios que asuma el Reino del Mundo en la Tercera Esfera".

25.- "Mas, tantos Dioses tan Excelsos y Divinos no podrían lidiar contra la maldad existente en tan triste antro".

26.- "La maldad de su gente, es mayor que el amor de los Dioses del Conjunto Solar; por lo que, en cumplimiento de la Sacratísima Voluntad del Gran Dios de los Universos, la Voluntad de lo Divinal e Inmanifestado Absoluto, de la Gran Causa Primaria, Yo, Melquisedec, asumo la terrible responsabilidad de coronarme Rey del Mundo, Rey de la Esfera Azul".

27.- Nadie habló. Los Dioses guardaron sacro silencio.

28.- Jodge y Ckoryna no comprendían cómo el Señor de las Galaxias dejaría sus inconmensurables dominios celestiales, para reducirse a reinar en una esfera hueca y pletórica de maldad.

29.- Una Voz Interior les hizo comprender que allí donde más intenso es el odio, la mentira, la maldad, y el delito en sus múltiples fases, es más necesario el Amor.

30.- Comprendieron que sólo Melquisedec, el Gran Jerarca del Divino Amor, podría transformar los corazones sedientos de Paz, Justicia, y Amor, en la Esfera Azul.

31.- La Gran Voluntad Divina había sido expresada: Melquisedec, el Gran Sacerdote del Dios vivo tendría un nuevo y pequeño reino: La Esfera Azul.

CAPITULO XI

Todo estaba preparado. El gran día había llegado. Se iniciaría el descenso del Supremo Sacerdote Hiper-Supra-Galáctico al diminuto punto brillante conocido como Esfera Azul.

2.- Los Dioses y Devas lloraban. Sabían ellos que el gran camino hacia el mundo de los mortales, era mil veces más terrible que la muerte en los abismos.

3.- Las inocentes criaturas del Fuego, el Agua, el Aire y la Tierra, se hallaban tristes y no comprendían lo que iba a suceder.

4.- Grandes columnas de fuego abrieron los cielos, y junto a ellos, terribles Dioses y Divinos Guardianes hicieron su aparición.

5.- El Sacerdote del Dios Vivo, Melquisedec, de pie junto al Ara Ignea, invocó a la Madre Bendita de los inmortales, y de los Dioses que se hallan más allá de las eternidades.

6.- El Gran Salón de Fuego se estremeció e incendió con una dulce y aromática fragancia que embriagó los ocultos sentidos.

7.- La Reina Madre...! ¡La Diosa de los mundos y de los universos y de las Estrellas más allá del Infinito es presente...!

8.- Melquisedec habló: "Adorada Madre mía y de los Excelsos Dioses... Te pido por el amor cósmico que Tú generas, dadme fuerzas para cumplir una vez más esta nueva y terrible misión".

9.- El Sacerdote Igneo del Dios Vivo abrió sus brazos en cruz y elevó sus manos sobre su santa cabeza... Atrajo

grande fuego y luz y se bañó en ello.

10.- El Gran Melquisedec, radiante, ígneo, majestuoso, inflamó su pecho hasta desgarrarlo.

11.- Su abierto corazón lloró agua y sangre, y de sus profundas entrañas dimanó un Niño semejante a sí mismo, semejante al Dios de los Dioses, semejante a Melquisedec.

12.- El Supremo Sacerdote del Dios Altísimo exclamó: "Aquí es mi Hijo... Oh Dioses! Aquí es mi cuerpo y mi sangre, mi fuego y mi luz... Recíbelo Madre mía".

13.- El Hijo de Melquisedec estaba ataviado de grande fiesta, con galas incomparables y con las más finas y bellas piedras preciosas, y todo su Manto era de Oro Puro Cristalino.

14.- La Divina Madre abrió en cruz sus brazos, y bañando al Niño en un haz intenso de luces rojas, amarillas y azules, habló: "Joams, Hijo mío, Hijo del Fuego de mis entrañas y de la Luz de mi corazón... tengo dolor en mi alma. Trae el alivio a mis penas! Redime la Esfera Azul, aunque transcurran mil eternidades y un tiempo!"

15.- " Así lo haré Madre Mía...!" " Por tu Amor, por tu Fuego y tu Luz, así será...!" Respondió a la Divina Madre Cósmica el resplandeciente hijo de Melquisedec.

16.- Dicho esto, el sublime y Divinal Niño-Guerrero de los ignotos cielos, despojose de su Blanco Manto de Fuego y lo depositó en las manos de la Bendita Madre Cósmica.

17.- Los Dioses lloraban...!

18.- A los ojos de todos, quedó al descubierto un inmenso Manto de Oro Cristalino y Puro, bordado de magníficos diamantes.

19.- Despojose luego, una a una de sus vestiduras de Fuego y Luz. La primera era de Jaspe, la segunda de Zafiro, la tercera de Calcedonia, la cuarta de Esmeralda, la quinta de

Sardónica, la sexta de Cornalina, la séptima de Crisolito, la octava de Berilo, la novena de Topacio, la décima de Crisopaca, la undécima de Jacinto, y la duodécima de Amatista.

20.- Finalmente entregó a la Divina Madre Cósmica, su Corona, Cofia, y Armadura, toda cubierta de trofeos; y quedó en su poder sólo una gran Espada.

21.- Y quedó el Hijo de los Dioses plenamente desnudo; sin embargo, aún la desnudez de Joams, deslumbraba por su pureza y virtud.

22.- Joams, convertido en un pequeño niño, fue a buscar los brazos de la Virgen Ckoryna.

23.- La Bendita Madre Cósmica dijo a Ckoryna: "Madre Virgen e Hija Mía... Aquí tienes a mi Hijo, quien es Hijo tuyo. No tiene gemas ni piedras preciosas; no tiene oro ni riquezas; pero, tiene mi sangre que es tu sangre, y tiene mi fuego que es tu fuego. Cuidadlo...!"

24.- "Así lo haré Madre mía". Respondió la Virgen Ckoryna, Madre también.

25.- Al sublime Anciano Jodge, le dijo: "Hijo mío, ahí tienes a tu Hijo quien es Hijo Mío. Cuida el Fuego y la Luz de su Espada, y cuida y aviva la Luz y el Fuego de tu Templo Sagrado".

26.- "Así lo haré Madre mía". Respondió a su vez el Anciano de la Sabiduría del Fuego.

27.- La Divina Madre del Cosmos Infinito se hizo Una en la gran Energía Universal; y los Dioses Santos, y los ciento cuarenta y cuatro Dioses, abrazaron a la pareja de Fuego.

28.- Doce grandes Jerarcas, de los cuales cinco están ocultos, y siete visibles, abrazaron también a los Guerreros Amantes de la Vida. Entre ellos estaba un gran Jerarca Cósmico, Sacerdote Divino y Rey del Mundo.

29.- Melquisedec, Supremo Sacerdote del Dios Altísimo, descendió al corazón de la Esfera Azul, subió a su gran Trono de Fuego y Luz.

30.- Joams, Hijo del gran Rey y Sacerdote Cósmico, así como sus padres adoptivos, bajaron a la Montaña Negra y oficiaron en el Santuario de Piedra.

CAPITULO XIII

Muchos peregrinos, sabios, ermitaños, parejas sublimes, ilustres eremitas, exiliados por voluntad propia en los más apartados confines del mundo, llegaron al Santuario de la Montaña Negra.

2.- Todos y cada uno de los buscadores de la Vida eran guiados por su Intima y Radiante Estrella, que jamás, ni con el paso de las eternidades su Luz ha extinguido.

3.- Libros de Sabiduría profunda, elixires que alivian las enfermedades, mantos exquisitos, finos instrumentos de ciencias, esencias de perfumes, gemas preciosas, oro, y todo cuanto hay en el mundo, fue traído por los incontables peregrinos, en ofrenda del recién nacido Dios-Niño.

4.- Las estrellas de los cielos se habían multiplicado, de tal manera, que no podía su brillo ser mayor ni de día ni de noche; y todas y cada una, dirigían sus luces al Santuario de la Montaña Negra.

5.- Luminosos astros primero, radiantes esferas luego, cruzaron los cielos y compartieron su intenso brillo con el Sol de la Media Noche. Una esfera era azul, y de ella descendió un Sabio también azul; la otra esfera era roja, y de ella bajó señorial Sabio del color rojo fuego; la tercera esfera amarilla oro trajo un virtuoso Varón dorado, y todos ellos manifestaron:

6.- "Los vastos cielos son nuestro dominio y las profecías nuestro abrigo. Escudriñando los Sagrados Libros, supimos que iba a nacer un Dios-Niño, hecho carne y hecho hombre, en la Tercera Morada del Conjunto Solar de la Jerarquía de Ingthy".

7.- "Observando los cielos, vimos miles y miles de Estrellas que de lejanos conjuntos planetarios y solares, llegaban hasta la Azul Esfera".

8.- "Consultando nuestro sino con el Gran Jerarca Unico, llegamos hasta las puertas del Santuario Oculto, y nuestra

ofrenda al Dios-Niño es: Sabiduría, Amor, Poder".

9.- Hecha la Ofrenda, y bendecido Joams el Dios-Niño y sus padres Jodge y Ckoryna por los tres grandes Jerarcas de la Sabiduría, el Amor, y la Gloria, partieron ellos con rumbo a sus moradas celestes.

10.- Todas las estrellas retornaron a sus remotos reinos, que el Señor de todo lo creado por su voluntad única les había señalado.

CAPITULO XIV

El gran Jerarca Seoloro, sus reyes y ministros, confundidos y temerosos habían sido enterados de todo cuanto acontecía en la choza de la Montaña Negra.

2.- Mas no había en ellos alegría, sólo miedo, pues el Profeta de los Siglos, allí en la soledad de las flores vivía y crecía.

3.- Seoloro sintió gran curiosidad por conocer al Dios-Niño, y pidió a Reyes, Reinas, Sabios y Señores de todos los reinos y lugares por él conocidos, que le mostraran el camino que conduce a la Choza de Piedra.

4.- Muchos prometieron satisfacer sus deseos, mas ninguno regresó para ello.

5.- Seoloro creció en odio, y su cólera extravió a muchos de sus secuaces y aduladores; y temiendo quedar solo, traicionado y sin corona, optó por caminar solo hacia el Santuario.

6.- Como pudo llegó a las puertas de la Choza de Piedra, y no encontró a nadie; llegó al Santuario de la Montaña Negra, y la encontró cerrada. Golpeó sus puertas con miedo primero, y con violencia después... y nadie respondió a sus gritos.

7.- Furioso como un loco, arremetió contra ella, y violó sus puertas.

8.- Nada había en el Santuario. Estaba completamente solitario y vacío.

9.- Ebrio de furia, abatido como hiedra aplastada, llegose a sus reinas, esposas y convivientes; llamó a todas sus mujeres, a sus reyes y ministros, a sus generales y soldados, y ordenó:

10.- "Acabad con todos los niños, varones y mujeres hasta

las veinte lunas de vida".

11.- Y la sangre de los niños bañó las calles, plazas, parques y palacios; y la azul esfera se vio roja por la roja sangre de los niños sacrificados en el negro imperio de Lemuriah.

12.- Ebrio de sidra, Seoloro pensó así acabar con el Dios-Niño nacido en la Montaña Negra.

13.- Los Dioses que todo lo miran, llevaron a Joams y sus humanos padres, hasta el fondo de los mares; y ahí permanecieron hasta que Seoloro, desgarrado por los remordimientos, acabó por colgarse de una piedra y se arrojó a un pozo de negras aguas.

14.- Las Ninfas de los mares, llevaron a Joams y sus padres, hasta las orillas del gran Mar del Norte de Ur, donde fueron recibidos por un selecto grupo de sublimes ancianos, quienes los acompañaron a la ciudad de Pthotsis, donde vivirían un tiempo.

CAPITULO XV

Con sabiduría indiscutible, Jodge y Ckoryna educaban y orientaban a Joams el Niño-Dios, hacia el sendero ígneo que por su voluntad había escogido.

2.- Eran conocidos en el pueblo por su modestia, por su devoción a los Dioses y por su conocimiento de las ciencias, así como por su bondad y sabiduría.

3.- El Dios-Niño, contrariamente a las costumbres de los pueblos, no había sido presentado a ningún templo, porque él era un Templo Vivo.

4.- Muchos innarrables e increíbles prodigios realizados por el Niño Joams, causaron gran asombro en sus humanos padres, quienes tales maravillas en el silencio de sus corazones guardaban.

5.- Siendo Joams aún un niño de pecho, y habiéndolo, Ckoryna su Virgen madre, en la cuna acostado, saltó el Niño y corrió firme sobre sus pies, subió a lo alto de un roble y sentado en sus ramas cantaba junto a los pajarillos, quienes al oírlo, en bandadas de todas partes llegaban.

6.- Otra ocasión, cuando el frío invierno congeló el lago y los ríos, y no habiendo peces para el sustento, y la gente pasaba hambre, ocurrió lo siguiente:

7.- Jugaba Joams en los brazos de su Virgen Madre. De la noble cabeza de Ckoryna quitó un cabello y con él hizo un ovillo, ya que se había tornado en un muy largo cabello, el mismo que arrojó muy lejos hacia el río, y convirtiéndose el hielo en tibias aguas; luego recogió el cabello, y en él habían atravesados tantos peces, que a todo el pueblo obsequiaron.

8.- Un día, tenía el Dios-Niño hambre; comprendió en seguida su joven Madre, que solícita ofreció a Joams el néctar de su pecho.

9.- El Dios-Niño miró el turgente seno pletórico de la dulce

leche materna, saboreó el primordial alimento, y luego cesó de mamar, y se puso a llorar en silencio.

10.- Gruesas lágrimas bañaban su pequeño rostro, su Madre acongojada preguntó: "¿Por qué lloras mi niño...? ¿No es mi pecho digno de tu sustento...?"

11.- El Dios-Niño entre lágrimas respondió: "Tomo yo tu vivificante sangre convertida por la natural alquimia en dulce leche; pero, ¿cuántos niños lloran lágrimas de sal al no tener un poco de leche para beber?"

12.- ¡"Oh Señor, hijo mío... -respondió Ckoryna- si pudiera yo dar a todos los niños mi pecho, mi sangre y mi vida, así lo haría...!" No terminó de hablar, cuando la estancia se llenó de niños, todos llorando de hambre.

13.- Ckoryna, comprendió lo que había hablado, y tomando un niño en su brazo, comenzó a darle pecho.

14.- Joams se soltó sonriendo, y entregó el albo seno a otro niño moreno.

15.- Una vez que él estuvo satisfecho y sereno, otro niño amarillo tomó de Ckoryna la leche que ella le ofrecía con cariño.

16.- ¡Fueron tantos los niños que amamantó Ckoryna, azules, verdes, amarillos, blancos, rojos, morenos, que se vio como anciana, pálida, delgada, desvalida!

17.- Sonriendo el Dios-Niño, ofrecióle a beber una copa donde las lágrimas de hambre de todos los niños había recogido. Apuró Ckoryna el amargo contenido, y quedó como muerta.

18.- Sopló luego Joams en el rostro de su madre, quien despertó lentamente, y escuchó que el Dios-Niño le decía: "¡Tengo hambre madrecita...!"

19.- Muy apenas podía moverse Ckoryna... Hizo esfuerzo,

se levantó y ofrecióle sus vacíos pechos a Joams.

20.- Tomó él, el santo pecho, y comenzó a mamar. Conforme tomando iba la escasa leche de Ckoryna, ella se tornaba fuerte, ágil, bella, joven y radiante.

21.- Dormía el niño en la cuna, mientras muy atenta Ckoryna su sueño vigilaba; pero, también tuvo sueño, y la Virgen Madre se durmió.

22.- La despertó un canto dulce y tierno, grave y fuerte, que venía del otro lado de la casa. Buscó a Joams y no lo encontró a su vista; fue a donde se escuchaba el coro, y encontró al Dios-Niño cantando himnos sagrados con miles de Niños Devas, a quienes enseñaba nuevas voces, notas, melodías y cantares.

23.- "Ckoryna, madrecita mía -dijo el Dios-Niño-. Canta con nosotros...", y Madre, Hijo y los Devas-Niños entonaron el dulce himno primario: AUM.

24.- Toda la casa se llenó de dulces trinos, cantos, y armoniosas notas que vertían los pajarillos, las ranas, los grillos y todas las criaturitas del monte.

25.- Una gran luz inundó el lugar, grandes Jerarquías Dévicas aparecieron junto a Joams y todos cantaban: AUM.

26.- La casa de Jodge y Ckoryna estaba plena de inocencia, virtud, luz y fuego, y las gentes sentían crecer un temor y odio intensos a la extraña familia.

27.- Jodge y su familia fueron a Mu, la gran ciudad capital.

28.- La fastuosa ciudad sobre el lago, se hallaba desierta en pleno día de fiesta. Una extraña epidemia diezmaba a los niños de la ciudad y uno de cada tres moría de terrible y desconocida enfermedad.

29.- Jodge y Ckoryna, quisieron regresar al medio día; mas, el Dios-Niño así les habló: "Mis hermanos niños, hijos como yo, sufren y mueren... y sus padres, padres como

ustedes, sufren también, lloran y no hay consuelo para ellos".

30.- Jodge, temeroso por la salud del niño, dijo: "Es la Ley... Joams, Señor e hijo mío..."

31.- Joams replicó: "¿ Quién es Ley Padre mío?" Y luego continuó: "La Ley es El, y El, el Dios que nos envió es Ley y es Amor. Por El y su voluntad habremos de permanecer en Mu, hasta que no haya un niño enfermo".

32.- Dicho esto, el Dios-Niño cerró los ojos y en silencio oró.

33.- Pasaron las horas y Joams no despertaba. Su madre lo miró y el niño con la piel fría transpiraba y temblaba. Una mujer lo vio, y gritando: "Es la peste..." como un viento escapó.

34.- Siete días estuvo el Dios-Niño entre fuego, temblores y sudores fríos, y al finalizar los mismos, levantose radiante y sonreía.

35.- La peste que diezmaba a los niños de la ciudad de Mu, había desaparecido.

36.- En las calles, cuando Joams junto a sus padres pasaba, algunas madres y muchos niños, con una silenciosa sonrisa le agradecían y oraban.

37.- Cuando ya Joams tenía la edad en la que todos los niños caminaban y era la felicidad de sus humanos padres.

38.- Miles de negras aves un día, ensombrecieron su casa, y temerosos Jodge y Ckoryna cuidaban del niño.

39.- La gran bandada atacó la casa, el tejado y las ventanas rompían, y buscaban entrar en el interior.

40.- Joams, sereno y ágil, corrió a una puerta, la abrió y saltó afuera, y a volar comenzó cual si fuese un águila. Furiosas las aves intentaban atacar a Joams, mas él, por sobre las nubes se hallaba.

41.- La negra bandada fue tras él, y eran tantas las aves que obscurecieron la luz del sol, y en las profundidades del cielo se perdieron.

42.- Todo fue luz y serenidad. Luego de un tiempo Joams apareció en los cielos, seguido de hermosas aves albas, azules, rosadas, violetas, rojas, y de cuanto color bello uno imaginarse pudiera.

43.- Cantaron las aves dulces trinos, bellos gorjeos; y sonidos hermosos de la garganta de miles de aves adoraban al Dios-Niño, quien finalmente en el brazo de su Madre se durmió.

44.- Era invierno, cuando Joams de grave fiebre enfermó. Nada decía el Dios-Niño, sólo temblor, escalofrío, fiebre y convulsiones agitaban el pequeño cuerpo enfermo.

45.- Los cuidados maternales y la sabiduría del Anciano de Fuego, nada pudieron hacer, y las gentes que en la salud del niño pensaron, participaron a las autoridades, diciendo:

46.- "Hay un niño enfermo y sus padres no quieren de la ciencia un remedio".

47.- Soldados y médicos arrebataron a Ckoryna el niño enfermo y sometieron a dolorosos tratamientos. Tres lunas estuvo el niño en la mansión médica encerrado y no hubo mejoría alguna.

48.- Devolvieron el niño a sus padres... "No tiene cura, y se hizo todo cuanto el docto saber de la ciencia procura, por la salud de toda criatura..." expresaron.

49.- Ckoryna lloraba, Jodge compungido, en silencio también oraba y lloraba.

50.- Pasaron en vela y oración por tres días y tres noches, y el niño se moría.

51.- Cuando todo un negro desenlace presentían, en el silencio de la noche fría, una gran luz llenó la casa. Jodge y

Ckoryna vieron de pie, surgir de la nada a la Reina y Señora de los Cósmicos Días, a la Divina Madre del Cosmos Infinito.

52.- Sus brazos de Fuego y Luz abrazaron a la pareja sublime, y alzando al enfermo Dios-Niño, lo colocó sobre una brillante piedra azul.

53.- Tomó la Divina Madre su majestuosa Espada y abrió el pecho de Joams, quien apenas respiraba.

54.- Extrajo la gran Madre Cósmica de las entrañas del Hijo Divino, múltiples criaturas semejantes a las que habitan en los más negros abismos, y a todas una por una, dioles muerte con su Espada de Fuego y los redujo a nada.

55.- Besó la Divina Madre el corazón abierto de Joams y un gran sonido semejante al romper los cerros un volcán, sacudió la ciudad, y todo quedó envuelto en luz, y luego salió el sol.

56.- Joams levantose primero. Dio gracias a la Divina Reina y Diosa del Cosmos Infinito; y miraba a sus humanos padres, quienes después de mucho tiempo, al fin descansaban.

CAPITULO XVI

La Mística Familia fue a la costa hermosa de Mayamayu. Lugar magnífico, plétórico de Templos colosales, en cuyas doradas paredes se hallaba

esculpida la historia oculta de la tercera estrella.

2.- Jugaba Joams con su madre en la orilla del azul mar, y vio junto a un bello estanque a cientos de niños que guardianes solícitos por la sonrisa, y plenos de tedio en los ojos, brindaban cuidado a deformes cuerpos. Unos sin brazos, otros sin piernas, algunos mudos, aquéllos ciegos, éstos paralíticos...

3.- Vio el niño el terrible y doloroso cuadro, lloró, y entre sollozos, mirando a sus padres preguntó: "¿Curan a estos enfermos los letrados de la medicina?"

4.- "No Joams -respondió Jodge-, sólo les ayudan a mejor vivir con sus limitaciones, y procuran hacer de ellos seres útiles a la sociedad".

5.- Vio Joams a la sociedad; sus ojos penetraron los más lejanos sitios de los continentes de Lemuriah, y vio a miles de niños en las mismas terribles condiciones de tragedia corporal, y exclamó:

6.- "Traedme pronto una esfera de cristal..." Jodge, así lo hizo sin preguntar.

7.- Joams ingresó en la esfera cristalina y comenzó a cantar. A su canto surgieron más esferas, todas cristalinas y de maravilloso fulgor.

8.- Oyendo el canto, quedaron como estatuas de sal los guardianes médicos, mientras uno a uno los niños enfermos penetraban alegres en las radiantes esferas de maravilloso y liviano metal y transparentes como el cristal.

9.- Niños tullidos, ciegos, sordos, mudos, y deformes, de todas partes del mundo, fueron llevados por Joams al Interior de la Esfera Azul.

10.- Los Dioses y sus Devas, daban vista a unos, el habla a otros, piernas a éstos, brazos a aquéllos, y oído a éstos; y a otros, los males de la mente curaban.

11.- Pasado un tiempo, salieron los niños, todos buenos, todos sanos, todos hermosos. No habían mancos, ni cojos, ni sordos, ni mudos, ni ciegos. Todos tenían salud y movimiento, y en sus rostros brillaban lágrimas de amor y agradecimiento al Dios-Niño, quien les entregó la tierra, la salud y la ciencia.

12.- Fueron tantos los niños enfermos que de pronto se sanaron, tantos, que los amos de las humanas ciencias contaron setenta veces setecientos los grandes hospitales que cerraron.

13.- Joams y sus padres fueron junto al mar a disfrutar las delicias que los Dioses en la Esfera Azul habían concentrado.

14.- Miraba Joams la hermosa esfera dorada que radiante iluminaba la fresca noche, y dijo a sus padres:

15.- "Jodge, Ckoryna, Padres míos, mirad la nívea faz de la esfera dorada y no apartéis vuestra conciencia de ella".

16.- Jodge y Ckoryna así lo hicieron, y de pronto vieron que la radiante y alba esfera de la noche, transfórmese en otra brillante y gran esfera azul.

17.- La voz tierna de Joams, se escuchó nuevamente. "Mirad hacia el mar", decía, y la pareja de místicos guerreros tornaron sus ojos al mar, y descubrieron que había cambiado.

18.- Sus cuerpos no pesaban nada, y antes que caminar, volaban suavemente sobre las violentas aguas, y así, flotando deliciosamente, guiados por Joams, llegaron hasta el maravilloso Templo del Señor Guía y Protector de las Vírgenes Madres.

19.- Ckoryna reconoció inmediatamente al Deva majestuoso, quien en la Negra Montaña, con dulce voz dijera:

20.- "Sagrado tu Templo, Templo Divino, será la cuna de un

Dios-Niño".

- 21.- "Es Divino el Fuego que con Agua encendiste y es grande tu Gloria, que de los Dioses Honor recibiste".
- 22.- El Divino Rey de la Esfera de la Noche y sus incontables Devas, cantaron honores a Joams, Jodge y Ckoryna.
- 23.- El Gran Dios de la nívea faz levantó a Joams y lo llevó a la cúspide magnífica de la gran Pirámide.
- 24.- Bañaron los Devas el limpio cuerpo de Joams con las siete aguas de la fuente del color, lo perfumaron, y lo ungieron con siete ungüentos perfumados de oriente.
- 25.- El imponente Jerarca del Astro de la Noche, entregó a Joams un cinto de blanca plata, donde en letras de fuego se leía: "Gloria de Glorias y Honor de Honores".
- 26.- Ciñóse Joams el magnífico cinto, por delante y sobre sus muslos; sentose luego en un trono de fuego sobre la cima de la gran Pirámide.
- 27.- Jodge y Ckoryna, todos estos acontecimientos en el silencio de su corazón protegían, y a nadie se lo contaban.
- 28.- Joams caminaba y corría como cualquier niño de su edad; reía, jugaba, cantaba, bailaba, y era la alegría de Jodge y Ckoryna, quienes a los Dioses daban gracias por haberles confiado el cuidado del Dios-Niño.
- 29.- La gran arboleda plena de alegría y diversión, estaba colmada de niños, que con sus padres disfrutaban de las fiestas del estado.
- 30.- Joams, todo lo miraba y comprendía. Quiso él jugar también con otros niños de su edad, y no encontraba con quién; todos eran mayores o menores que él.
- 31.- Llegose hasta unos pequeños niños, les sonrió, ellos no le entendieron y lo ignoraron. Fue en busca de otros que

parecían mayores; ellos tampoco jugar con Joams podían.

32.- El Dios-niño, jugar con amor, inocencia y pureza podía, mas los muchachos en sus juegos, sólo guerras, vicios, imitación, dinero, crueldad, egoísmo, conocían; y Joams, quedó solo bajo la sombra de un eucalipto.

33.- Tocó las puertas del corazón del árbol, y brotó un inocente niño; luego, los dos volaron ante el pino; llamaron al vecino, luego al roble, y buscaron a otros que como ellos eran nocentes y niños.

34.- Cientos de grandes y pequeños niños, rubios, morenos, grises, verdes, azules, rosados, y de cuantos colores se viste la primavera, jugaban con Joams, y en sus juegos cantaban las maravillas de los Dioses.

35.- Bailando sobre las aguas, deslizándose entre las ramas, volando por los aires, penetrando en las piedras, confundándose en el perfume de flores, niños inocentes compartían sus primeras luces con la virtud encarnada, con Joams.

36.- Vio Joams a lo lejos, que ciertos hijos de la ciudad, herían con dardos y piedras a un inocente halcón, mientras sonrisas infantiles, y también risas, reflejaban alegría por su trivial fechoría.

37.- Llegó hasta ellos, colocándose junto al halcón y frente a los niños, recibió en su cuerpo algunos dardos y también unos guijarros y los niños de la ciudad en sus risas todavía persistían.

38.- Mirando sangrar a Joams, asustados huyeron buscando en sus padres la complicidad y el consuelo.

39.- Alzó el Dios-Niño al herido halcón, y lo llevó lejos de la ciudad. Con la sangre de su piel lacerada y un poco de tierra, hizo un rojo lodo, con el cual cubrió del halcón las alas.

40.- Sopló luego sobre su cabeza, y el halcón sacudió sus alas, y voló.

41.- Joams a sus padres volvió. Rauda y feliz el magnífico halcón se posó sobre los infantiles hombros de Joams, y a sus pies depositó una rama de rojo olivo.

42.- En otra ocasión, en la que por un parque paseaban, acercáronse a unas grandes cajas de cristal, y dentro de ellas observaron a toda clase de animales de la naturaleza.

43.- Joams miraba con tristeza el cautiverio de aquellas criaturas, y pasando frente a un escaparate, vio muchos animalejos que lo miraban desafiantes, furiosos, mostrando a Joams sus agudos colmillos y sus filosas garras.

44.- El Niño los vio, su memoria remontose a lejanos tiempos y lugares. Recordaba que en la bruma perdida de los tiempos, con los que ahora estaban encerrados en bestiales cuerpos, él compartía los contrastes de la vida.

45.- Su recuerdo era nítido, porque para él, lo que es tiempo y eternidad, hace mucho había trascendido.

46.- Se vio Joams en el tiempo, recordose a sí mismo, haciendo severas penitencias, extenuantes ayunos, terribles sacrificios, dolorosas renunciaciones, para lograr volver al camino que lo llevase hasta los pies del Gran Dios vivo.

47.- Recordó, como sus amigos y compañeros en el Sendero se burlaban y reían, mientras más y más por pereza y lujuria en el negro abismo de la bestialidad se hundían.

48.- Tiempos idos... y hoy sus amigos, convertidos en asqueantes bestias, de Joams, se burlaban todavía.

49.- El Dios-Niño con amor los bendijo y se alejó del parque junto con Jodge y Ckoryna.

50.- Llegó Joams a la edad en que todos los niños debían asistir a la escuela en conformidad a las leyes establecidas por el Rey y sus ministros.

51.- Joams fue presentado a los educadores, quienes harían una serie de evaluaciones vocacionales para señalar e imponer al niño, los estudios hacia los que debía dedicar sus

tiernos años, su juventud y su vida.

52.- Nada sabía el niño sobre los adelantos de la vida, de las ciencias, de las comodidades, ni de las ventajas de una economía organizada.

53.- Los educadores quedaron asombrados por la ignorancia en el mundano saber, por la rústica de su sinceridad, y optaron por tomar al niño bajo minuciosa observación y severa vigilancia.

54.- Los educadores decían: "El hombre ha evolucionado de las bestias..."; y Joams respondía: "No conocéis a los hombres, porque ellos tienen su origen en los Dioses".

55.- "Bajo nuestros pies, todo es agua, tierra y fuego incandescente", un educador enseñaba. Y Joams levantándose con autoridad, exclamaba: "Tal cual es en la superficie es en el interior..."

56.- El mensajero de las religiones unidas decía: "Cree sinceramente en el Dios de Seoloro y serás salvo".

57.- Joams respondía: "Líbrenme los Dioses de Seoloro, que de su dios me hallo libre yo..."

58.- Los educadores no podían evitar que Joams hablase y que a todos los niños con su lenguaje de sabiduría les inquietase.

59.- Educadores y médicos habían dispuesto que el despierto niño, sea recluido en un hospital de fama y de doctos científicos.

60.- A fin de evitar disgustos a las jerarquías del saber y molestias al Rey Seoloro, decidieron declarar al Niño Joams, y sin reparo alguno como: "Enfermo mental".

61.- Mas los Dioses que todo lo ven y todo lo saben, enviaron el Níveo Deva de los pies alados, para advertir a Jodge y a Ckoryna.

62.- "Al salir el sol partirán hacia el resplandeciente Templo del Azul Oriente en las Tierras Blancas del Arco Iris fulgurante..." "No lleven nada, ni pan, ni recuerdos, sólo lo que tienen puesto".

63.- Cumpliendo los designios del Santo Deva de los Dioses Sagrados, la familia mística inició su peregrinaje hacia la gran ciudad de las tierras blancas.

CAPITULO XVII

T ras Joams y sus guerreros Padres, la lluvia, el viento, y los grandes animales, borraban cualquier huella que a su paso dejaban.

2.- Junto a una blanca fuente de agua pura, a la mística familia, una doncella esperaba. Les saludó en nombre de los

Dioses, y les guió ante un anciano de ignota edad, quien sería el primer Maestro del niño.

3.- Vio Mohriah a Joams y le dijo: "Mirad la fuente nívea de aguas vivas. ¿Tenéis sed? Bebed de ella con sumo cuidado, no vayáis una sola gota fuera de la fuente hacer correr".

4.- Joams así lo hizo, y repuesto de la sed fue conducido a una solitaria choza tras la montaña que ocultaba el Templo.

5.- De pie en la puerta, Joams vio venir una deforme serie de complejos seres, los que bajo uno y otro argumento, ofrecieronle riquezas, frutos exóticos, placeres, poder, diversiones, juegos, vestiduras, joyas, armas, sabiduría, y todo aquello que el mundo podría ofrecer.

6.- Con mucho amor y comprensión, Joams resistió la avalancha de la mundana materialidad e inflamando su pecho con el aire del desierto, sopló sobre los inoportunos huéspedes y su aliento era de serpiente.

7.- Huyeron todos a los cuatro caminos, y quedó solo Joams en la choza, la misma que con su fuego incendió.

8.- Mohriah tocó los hombros de Joams y en silencio lo llevó a un sombrío monte.

9.- Solo ya el joven Guerrero, sintió que un glacial frío envolvía su radiante cuerpo, se vio cubierto de bestiales engendros pasionales, cuyos hipnóticos ojos y seductoras palabras, tenían el poder de hacer germinar las más negras pasiones.

10.- Joams con la fuerza de su gran amor, se inflamó en fuego y las abismales criaturas huyeron entre maldiciones y gritos lastimeros.

11.- Joams, dirigióse luego a una cercana montaña de gran solidez por fuera y de un hueco interior.

12.- Cultos seres de librea y toga rodearon a Joams, a quien

una y mil ventajas de la ciencia y de las letras ofrecían si a las lumbreras del saber instruía.

13.- Habló Joams un extraño idioma que los sabios no comprendieron. Una explicación pidieron y el hijo del trueno continuó con la extraña lengua.

14.- Los diplomáticos y cultos sabios, esgrimieron sus más terribles argumentos de lógica axiomática, mas, el aliento de su fuego era incommovible.

15.- Con refinado sadismo y exóticas espadas, atacaron los sabios a Joams, mas, una luz que del místico corazón de Joams dimanaba, ahuyentó a la bien educada fauna doctoril y de nobiliarios títulos.

16.- Dirigióse luego el ígneo guerrero hasta un extenso cementerio, árido y solitario como un negro y abandonado desierto.

17.- A su presencia, muy pronto acudieron serviles pigmeos que una alfombra roja a sus pies tendieron.

18.- Sereno y alerta, vio el ígneo Guerrero, cómo briosos corceles, más negros que la noche, arrastraban raudos un gran carruaje.

19.- Un poderoso Señor, más grande que una montaña, guiaba con impecable pericia los incontables brutos que a su látigo negro ceniza obedecían.

20.- Frenando su formidable carro y dominando fácilmente los mil caballos, cruzó los aires el siniestro látigo, descargándolo con impecable pericia en el cuerpo de Joams.

21.- Una e incontables veces fue desgarrado el cuerpo de Joams por la furia del coloso abismal, mas incólume, el guerrero de Luz y Fuego permanecía.

22.- Redobló su ataque el personaje siniestro, y lo multiplicó en fiereza. Joams casi temblaba ante la brutal arremetida.

23.- Aprisionado Joams con el látigo de hielo, parecía inminente que su resistencia la bestia doblegaría y que por fin el místico caería; de pronto, un gran brazo de fuego brotó del pecho indómito y arrebató la feroz arma.

24.- Formó una cruz con ella y la convirtió en fuego.

25.- Huyó el abismal engendro, buscando refugio en sus propias sombras de muerte.

26.- Solitario, pero victorioso, llegó Joams a la fuente inmaculada; bebió de ella, y una pequeña niña, azul como el lucero de la mañana, guió al guerrero hasta una otra fuente más grande, pero llena de fuego.

27.- Penetró Joams en el líquido fuego, y se sumergió en él.

CAPITULO XVIII

Pletórico de poder y sabiduría, Joams por el Sendero estrecho subía y subía... Tal era su grandeza que no hallaba él, nada, ni a nadie que en su ascenso se interpusiera, siendo el noveno año de su vida.

2.- Cumplido su largo recorrido, alegre, feliz por los triunfos

obtenidos, volvería pronto al seno de los cielos, junto a su Cósmica y Divina Madre, y junto a su Igneo y Divinal Padre.

3.- En sus constantes purificaciones, se sumergió una vez más en las profundas aguas del gran Mayamayu, y flotando dentro de las cristalinas y quietas aguas, meditaba.

4.- Recordó su origen. Viose a sí mismo todo un Ser grande como su Padre Divino, a la vez Hijo y Padre él mismo.

5.- Vio con el alma de sus ojos, el poder y la gloria que su majestuosidad imponía en el cosmos y que los Dioses admiraban.

6.- Observó con la luz del espíritu, la grande jerarquía de sus Hermanos Menores, los Dioses del hiperconjunto galáctico y, El, El era el mayor, el preferido y único heredero del Gran Sacerdote del Cosmos Infinito.

7.- Volver a EL, era un hecho; ya nada podía evitar su tan ansiado retorno.

8.- Vio también con la lumbre de sus ojos, que ahí abajo, en la otrora bella Azul Esfera, millares de millones de las llamadas criaturas humanas, se debatían en la ignorancia, las teorías, el oro, la miseria, las guerras, el hambre, el dolor, el vicio, las enfermedades, la muerte, la mecanicidad de la vida, la inconsciencia, el odio, la mentira, el engaño, la ambición, las religiones unidas, todos hijos de la razón humana sedienta de dinero.

9.- Escudriñando las profundidades de la compleja red de la desgracia viviente en la Esfera Azul, vio que grandes jercas del Imperio Negro, enemigos del Dios Vivo, habían enseñoreado con sus vicios sobre todos los decadentes seres humanos.

10.- ¡Vio tanto dolor y miseria, tanta bestialidad e inconsciencia...! ¡Y el Dios-Niño lloró como un simple

niño!

11.- Los Devas y los Dioses, las ninfas, sílfides, salamandras y gnomos quisieron consolar su pena.

12.- Ni Ckoryna su dulce madre, ni su aguerrido padre Jodge, ni su nivea compañera, la virtuosa niña Mahiabel, pudieron darle consuelo.

13.- La Madre de lo Invisible quedó sola con Joams y su pena, y con la voz del alba, a su ígneo hijo consoló.

14.- Sereno, sin un dejo de amargura ni tristeza, con la majestad excelsa de los Dioses, dijo Joams a su Divina Madre Cósmica:

15.- "Volver quiero a mi hogar celeste, es lo que más en mi corazón ansío; pero, no tendría paz en mis cielos, si no voy con mis hermanos, los más pequeños, que habitan en la Esfera Azul".

16.- Un Señor de la gran Luz dijo: "Nuestros hermanos, los más pequeños de la Azul Esfera, son la síntesis de la maldad en toda la galaxia. Todo intento por salvar el fuego en ellos fue inútil, y confinados fueron al astro más bello, a la tercera Esfera Azul del Dorado Sol".

17.- Un Majestuoso Jerarca vestido de negro, dijo majestuosamente lo siguiente a Joams: "Noble hijo del Fuego y del Agua, no perdáis vuestra conciencia ocupándoos de los siniestros fracasados".

18.- "Son miles de millones los que reptan en la Esfera Azul, y de ellos, sólo unos cuantos llegaron a mi clase y los más no regresaron. No perdáis vuestra conciencia".

19.- Comprendió Joams las exactas palabras, guardó silencio, y oró: "Dios mío, Padre mío, Señor mío... ¡Melquisedec...! ¡Melquisedec...! ¡Melquisedec...! Dadme la fuerza y la luz para cumplir con tu Voluntad y no sea sólo la voluntad de mi amor".

20.- Una gran luz iluminó las aguas, y el gran Sacerdote del Dios Inmanifestado, así expresó:

21.- "Fuiste probado para cumplir tu destino y te hiciste dueño de tu propio destino..."

22.- Y la suprema manifestación del Gran Sacerdote del Dios Altísimo concluyó: "Joams, Hijo mío... Haz lo que más quieres. Hazlo, hazlo porque sabes lo que quieres. Esa es mi Voluntad".

23.- Las huestes Dévicas palidecieron de asombro. Nunca antes Dios alguno era dueño de hacer su propia voluntad; y, Joams, por designios del Gran Dios de las galaxias, por voluntad del Supremo Sacerdote del Dios de los infinitos, por voluntad de Melquisedec el Grande, de su propio Ser profundo, era dueño de hacer su propia Voluntad.

24.- Joams, majestuoso y sereno, fiel hijo del Sacerdote Sempiterno, clamando con grande voz, dijo:

25.- "Volveré a ti Padre mío, Dios mío, Señor mío..."
"Volveré a ti con mis hermanos menores, con los más pequeños de la Tercera Esfera". "Yo Joams, tu hijo, ¡Oh Melquisedec...! ¡Ante los Dioses del universo, y ante ti Padre mío... Así lo juro por mi Honor y por mi Vida".

26.- Un indescriptible Fuego abrazó a Joams, y una Gran Luz, roja primero, amarilla después, y azul por último, derramó en Joams las más sublimes virtudes del Amor.

27.- El Dios-Niño se había ganado el derecho de bajar a la Esfera Azul; pero, había que pagar el ejercicio de ese Derecho.

28.- El Terrible Jerarca de la Justicia Cósmica, puso el precio: "La luz y el Fuego".

29.- Un grave silencio... Joams, el Dios-Niño, sereno, majestuoso, despojose de su Luz y despojose de su Fuego, y lo depositó en su Bendita y Divina Madre...

30.- ¡Joams sin Fuego y sin Luz, parecía uno más de los seres humanos que pueblan la Esfera Azul!

31.- Caminando despacito, fue Joams a los brazos de su humana Madre, la Virgen Ckoryna; y ni bien llegó a ella, se sumió en un profundo sueño.

32.- Joams, por voluntad propia, no era más un Excelso Dios-Niño; ahora era solamente un niño... un niño semejante a los demás, pero... ¡Cuán diferente...!

33.- Joams, antes soñaba despierto, ahora, sueña simplemente, pero aún sus sueños son puros como la luz del día. Antes jugaba con las nubes, las flores, los rayos, el viento... Ahora juega como los demás niños solamente; pero, aún en sus sueños hay sacrificio.

CAPITULO XIX

Seoloro II había subido al trono de Lemuriah, y su imperio era aún más vil y degenerado que el que dejó su padre.

2.- Conocedor de las escrituras sagradas, de las tradiciones

ocultas, de los designios astrales, así como de lo acontecido en la Montaña Negra, reunió a lo más selecto de la Jerarquía Roja para planear la mejor forma de acabar con el nuevo profeta.

3.- Secretos y bien entrenados esbirros, buscaron por los cuatro caminos del mundo al Portador del Fuego y la Luz Divinas, pero nada ni nadie podía encontrar la mínima huella; parecía que a la mística familia, se la hubiese tragado la tierra.

4.- Los más perspicaces y agudos espías no encontraron el menor indicio; pero, pese a todo, seguirían buscando por todos los pueblos del mundo.

5.- Joams y sus padres, contra todo vaticinio, seguían viviendo en la ilustre ciudad de Pthotsis, sólo que habían bajado a la parte central, y pasaban inadvertidos, porque vivían como simple familia de la noble vecindad.

6.- Cumplió Joams en su vida de simple y normal niño, la edad de doce, sin que nada recordase de las glorias renunciadas, y adaptadas al mundanal ritmo de la gran ciudad.

7.- Una tarde cuando el sol tras las torres de la gran muralla se perdía, un noble Anciano, a Joams, así le habló:

8.- "¿Te gustaría ser mago, pequeño gigante?"

9.- Joams, sin saber lo que era la magia, que "sí", le contestó.

10.- Lo llevó el Anciano a una cueva oculta tras los pinos de silencioso paraje y ahí encontró a otros hombres, y a algunas mujeres, que decían ser "magos".

11.- Los vio Joams, y su juventud inquieta vio más allá del velo de la edad, y descubrió tras los discursos y los disfraces, sólo a teorizantes y charlatanes.

12.- En la soledad de su pubertad, sensaciones nuevas e

inquietudes naturales llamaron su atención, así como los predicadores de la religión.

13.- Anatemas al sexo y loas a la impotencia, así como al celibato; castigos eternos, y un sólo dios vengativo, era lo que los pastores del rebaño enseñaban.

14.- Por aquí y por allá, vanas religiones. Huecos templos y ningún religioso, era lo que veía.

15.- Conoció también a los otros enemigos de Dios, cuya "fe", es sólo todo aquello que se ve y se toca en conformidad al convencionalismo establecido por los amos de la ciencia.

16.- Paseaba pensativo por el bosque, y encontró una pequeña rama, luego otra. Limpió muy bien la madera y no supo que hacer con ella.

17.- Púsolas cruzadas sobre el suelo, formó una cruz simple, y sin saber por qué, sus cuatros brazos le impresionaron.

18 Muy cerca de él vio un rosal, en el que sólo había una marchita flor roja; la cogió impulsado por una ternura infantil, y se hirió las manos con las agudas espinas del seco rosal.

19.- Puso la flor ajada sobre los dos maderos, y unas gotas de su sangre cayeron sobre ella.

20.- Vio la cruz y la flor, y de pronto la rosa marchita su lozanía recobró, le crecieron hojas y ramas, y a los maderos se aferró.

21.- Joams vio los maderos blancos y la encarnada rosa, lloró sobre ella sin saber por qué, y con la cruz y la rosa a la casa de sus padres muy entrada la noche llegó.

22.- Ckoryna vio la cruz y la rosa, y en silencio dando gracias a los Dioses oró, y en un lugar visible la colocó, y así todas las mañanas, Joams veía la rosa que pasando los inviernos no se marchitó.

23.- Un gran cambio Joams experimentó; era más alegre, más conversador, a la par que sus actos, plenos de justicia siempre los realizó.

24.- Los grandes amigos y las mujeres extranjeras sembrarían en el joven corazón de Joams, la simiente de la vida mundanal; y ésta germinó, y el otrora inocente Joams, conoció todos los placeres que el mundo podía brindar.

25.- Sufría en silencio su Madre Ckoryna, quien a los Dioses pedía, despertara Joams del pesado sueño al que por su propia voluntad se había sometido.

26.- Una extranjera y bella mujer, sedujo a Joams y embriagándolo de fantasmal dicha, a la novia inmortal le hizo olvidar.

27.- Uniose a ella, y hubo luego una gran fiesta matrimonial. La sidra y el néctar de fermentados frutos, las pasiones desbordadas y la vida mundanal, sumieron a Joams en una terrible debilidad.

28.- Deliraba en su lecho. Se veía acosado por miles de bestias plenas de maldad, que querían con su vida acabar; mas, una cruz dorada con una rosa radiante, lo salvaron de la muerte, y Joams se alivió de sus males.

29.- Ya repuesto de las enfermedades, comenzó el enigma de la cruz y la rosa a descifrar.

30.- Como fruto de su matrimonio tuvo una bella niña, su primogénita, y en algo hizo que olvidara su búsqueda de la verdad.

31.- Tuvo luego un hermoso varón, que por cinco lunas, la alegría fue de su fracasado hogar; pero, una gris mañana el alegre niño dejó de cantar.

32.- Desgarrada su vida por la terrible pérdida, sumióse en las tabernas y en los palacios del placer, mas la cruz de su puerta con la rosa viva, lo inquietaba cada vez más y más.

33.- Dejó los vicios y dejó las mujeres, y se propuso a Dios adorar. Largos ayunos, dolorosas penitencias, terribles renunciaciones, extenuantes sacrificios, no lograron sus ansias de Dios y Verdad, un poco aliviar.

34.- Días y noches en vela y luego, uno tras otro peregrinar... y un enigma quedaba hondamente grabado en el alma de Joams.

35.- Antiquísimas tablillas de oro y de plata, viejos pergaminos, eruditos sabios de luenga barba, sólo habían logrado adormecerlo en mustia soledad.

36.- Hasta que una noche, sumido en sus oraciones, y cuando más postrado de hinojos se hallaba... irguióse suavemente, y a un dios muerto dejó de orar, y espontánea, libre y suavemente dijo:

37.- "Oh Dios... mucho ha que yo te busco... mas por intensa que sea mi búsqueda no te puedo encontrar. No vives o no existes, o simplemente eres un cuento inventado por la maldad. Mi cuerpo y mi vida, me los dio mi Madre viva, y a un cadáver o a un cuento no los voy a sacrificar..." Diciendo esto salió del templo de Mahamaya, sin la más mínima intención de regresar.

CAPITULO XX

Los rayos alegres del sol, bañaron el rostro primaveral de Joams, quien jugaba con su pequeña hija en un jardín de la ciudad.

2.- Un Anciano miraba la sencillez de Joams, sus risas, sus cantos, su ternura paternal.

3.- Acercándose a él, le dijo: "Bien haces noble joven con la inocencia y el candor buscar amistad, pero mejor harías si

por la luz de la virtud, tus juegos podrías dejar".

4.- Joams replicó: "Yo juego con el candor de mis amores, y siembro en ella felicidad; y por la virtud, por la luz de la verdad, mi vida y mi alma habría yo de dar". Y vio en su niña rubor y luego palidez.

5.- Buscó los ojos del Anciano, pero él se marchaba atravesando el gran portal del Parque Imperial.

6.- La noche era fría, pero el cielo mostraba de las estrellas su gran luminosidad... por aquí, y por allá en los portales de cada casa de la gran ciudad, muchas fogatas ardían en homenaje a los dioses del frío invernal.

7.- Joams miraba los fuegos, y a su alma inquietaban las llamas que alegres bailaban en la oscuridad.

8.- Junto a una hoguera de apartado vergel, vio un solitario anciano que avivaba las llamas de un gran fuego; acercose intrigado a él, y reconoció al mismo que conociera en el Parque Imperial y que hizo a su pequeña niña palidecer.

9.- Se acercó al enigmático solitario y reconoció en él a un noble ermitaño, quien mirando a los ojos de Joams, le preguntó:

10.- "¿Qué ves en mis pupilas penitente soñador?"

11.- "¡Luz...! ¡Veo Luz...!" Respondió Joams.

12.- "Tú, buscador de Luz... ¿Quieres de verdad Luz?" Nuevamente el Anciano inquirió; y Joams, en forma afirmativa: "¡Sí...!" respondió.

13.- "Con agua y sobre la piedra, debes el fuego encender", concluyó el Anciano, y con el joven buscador de la Luz, meditaron hasta el amanecer.

14.- Regresó Joams a su casa, encerrose por nueve días y sus noches, y a nadie quiso ver. Reflexionaba y meditaba, todo lo que el Anciano sin nombre le dio a entender.

15.- Nuevos estudios, nuevas investigaciones, nuevos sinsabores aprendió a beber; hasta que un día, a sus ocultas interrogantes el silencio vino a responder.

16.- ¡Ahora sí! Ya sabía cómo "con agua y sobre la piedra el fuego encender...", y orando lloró, y dio gracias a los Dioses por haber iluminado su antes modesto entender.

17.- Radiante, buscó a su familia, a su mujer; y con inteligencia y sabiduría, comenzó a contarles el gran secreto que le confiara el Sabio del vergel.

18.- "Sí... es maravilloso... te comprendemos...", decían con lástima y desdén. "Pero, la religión de nuestros padres, no enseña esos secretos del primario Edén; además eso es peligroso, y no queremos de nuestro Santo Padre Seoloro II su ira encender".

19.- Pasaron muchos años y Joams con su extranjera mujer tuvieron siete hijos en total; y era Joams muy querido y respetado por el pueblo y la sociedad, y también, temido y odiado por los amos de la ilustre ciudad.

20.- Muchas lágrimas y ruegos, muchos suplicios y regalos, no pudieron ablandar el corazón de la extranjera mujer. Y ante el fuego y la luz de Joams, temerosa, impotente, y con odio ancestral en su frente, refugiose con sus hijos en los templos que Seoloro construyó para la religión de cristal.

21.- Solo, sin familia, perseguido por la guardia imperial, y sin amigos, perdonó las viejas deudas, dejó su fortuna y sus bienes, tres cuartas partes para la mujer y sus hijos, y una cuarta parte a los enfermos y pobres.

22.- Y tomando la cruz y la rosa, la puso sobre sus hombros, y apoyándose sobre la vara, caminó despacito hasta la roja laguna de la Montaña Negra.

